

# **María y comunidad de vida**

**RECOPILACIÓN DE PENSAMIENTOS DE  
ENRIQUE E. SHAW**

Editorial Claretiana

# **María y comunidad de vida<sup>1</sup>**

## **Recopilación de pensamientos de Enrique E. Shaw**

Compilado por Sara Shaw de Critto  
Epígrafes de Alberto Dupetit

---

<sup>1</sup> Este título estaba anotado con su letra en una de sus libretitas en un listado con los títulos de sus otras publicaciones: pág. 34 libreta 17. En el archivo, pág. 272 Elenc.

María y comunidad de vida : recopilación de pensamientos de Enrique E. Shaw / Enrique E. Shaw ; compilado por Sara Shaw de Critto. - 1a ed. - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : Claretiana, 2018.

60 p. ; 14 x 10 cm.

ISBN 978-987-762-022-1

1. Espiritualidad Cristiana. 2. iglesia Católica. 3. Oraciones Cristianas. I. Shaw de Critto, Sara, comp. II. Título.

CDD 248.4



Editorial Claretiana es miembro de

*Claret Publishing Group*

Bangalore • Barcelona • Buenos Aires • Chennai • Colombo • Dar es Salaam • Lagos • Madrid • Macao • Manila • Owerri • São Paulo • Warsaw • Yaoundé

Diseño de tapa: Equipo Editorial

1º edición, diciembre de 2018

Todos los derechos reservados

Queda hecho el depósito que ordena la ley 11.723

Impreso en la Argentina

© ACDE, 2018

Compilado por Sara Shaw de Critto

ISBN 978-987-762-022-1

EDITORIAL CLARETIANA

Lima 1360 –1138– Buenos Aires

República Argentina

Tels.: 4305-9510/9597 – Fax: 4305-6552

E-mail: contacto@claretiana.org

www.claretiana.org

## Agradecimientos

Al **padre Alberto Dupetit**, por su importante respaldo.

A **mi marido Adolfo, mi hermana Elsa, mi hija Sara** y a **mi amiga Ivana Canosa**, por sus correcciones.

A los postuladores que trabajaron o trabajan en esta causa de canonización: **Juan Cavo, Fernán de Elizalde, Juan Gregorio Navarro Floria** y **Silvia Correale**.

A **Alicia Roldán** y **Alicia Lagos** de la Biblioteca Central de la Universidad Católica Argentina, por su colaboración y por el manejo del Archivo y Biblioteca E. E. Shaw.

A **María Isabel de Ruschi**, por su trabajo.

A **Cristina Viñuela**, por su valioso asesoramiento.

Al **padre Alejandro W. Bunge**, por su gran apoyo.

A **mi hermano sacerdote Juan Miguel**, que está en Kenya desde 1979.

A **ACDE**, por ser actor de esta causa; a su presidente, **Juan Vaquer**, y a su directora ejecutiva, **Ana Pico**.

Al asesor doctrinal de ACDE, padre **Daniel Díaz**.

## Introducción

¡Se ha escrito mucho sobre la Virgen! Pero siempre algo se puede agregar, nada es suficiente para expresar nuestra veneración. La devoción a María se ha manifestado muchísimas veces a través de los tiempos y de las regiones. Son admirables los maravillosos santuarios dedicados a ella, las multitudinarias peregrinaciones y las innumerables devociones populares.

También hay numerosos libros marianos, esta pequeñísima publicación puede sumarse a ellos. Es un escrito inédito de Enrique Shaw que no fue publicado anteriormente por no estar firmado y por estar inconcluso, pero siempre se lo consideró escrito por él. Avala esta certeza el hecho de que había un listado

de los títulos de sus anteriores publicaciones manuscrito por él y había agregado: “María Santísima y comunidad de vida.” Además este texto estaba junto a sus demás papeles en una biblioteca donde se atesoraban sus manuscritos y correspondencia.

Cecilia Bunge de Shaw, la esposa de Enrique, en su testimonio afirmaba que era “lo más lindo que había escrito Enrique,” y que ella no se había animado a publicarlo porque era un borrador al que le faltaban los ajustes finales. Repetía que él “corregía muchísimo” y que en este texto no alcanzó a hacerlo debido a su enfermedad terminal.

Ella siempre había colaborado como “correctora de estilo” de su marido. Después de su fallecimiento envió a la imprenta *Y dominad la tierra* que era un libro que estaba casi terminado. Fue mucho trabajo para ella y no se animó a repetir el esfuerzo publicando un segundo libro menos “pulido” que el anterior.

Es importante destacar que Enrique falleció a los cuarenta y un años y, a pesar de su juventud

era evidente su gran familiaridad con las Sagradas Escrituras, su intensa piedad y su confiada entrega a la Voluntad Divina. Solo viviendo lo que vivió pudo escribir lo que escribió: un canto a la Virgen que brotó de su corazón.

El trabajo de recopilación consistió en hacer las necesarias adaptaciones para facilitar la lectura. Privilegiando la fidelidad sustancial al texto original se hicieron leves correcciones en pasajes que resultaban un poco confusos debido a que carecían de los retoques finales del autor.

Además, se trató de completar citas bibliográficas, corregir errores de ortografía,<sup>2</sup> cuidar el diseño y agregar notas al pie de página y subtítulos.

Las citas evangélicas son textuales, no sabemos de qué edición fueron extraídas pero suponemos que eran de la Biblia que él siempre usaba.<sup>3</sup>

---

2 Son comunes en textos que han pasado por un dactilógrafo que no es el propio autor.

3 Era un ejemplar de la *Biblia de Jerusalén* y fue donada a la Acción Católica Argentina y está en la Sede Nacional expuesta en una vitrina.

El presbítero doctor Alberto Dupetit es el autor de los epígrafes que brindan una breve introducción a cada subtítulo, estos textos están con otra tipografía.<sup>4</sup>

---

4 El padre Alberto y mi hermano sacerdote Juan Miguel son de la prelatura del Opus Dei.

## María y comunidad de vida<sup>5</sup>

*¡Oh María! Hazme sentir algo de lo que sentiste al pie de la Cruz para que, participando en la Pasión de Cristo, pueda también participar en su Gloria.<sup>6</sup>*

### Cristianos, unidos a Cristo

*Enrique comienza sin rodeos afirmando que en la unión con Jesucristo está la raíz de la vida nueva, de la vida cristiana, que nos ofrece la Santísima Trinidad. Y la Madre del Señor goza de una unión con Él, personal, única, irrepetible.*

---

5 El escrito mecanografiado inédito que se ha recopilado para esta publicación se encuentra en la Biblioteca Central de la UCA en el Archivo y Biblioteca Enrique E. Shaw, (Ay B EES) 84/7.

6 Critto, Adolfo, *Enrique Shaw Notas y apuntes personales*. Ed. Clare­tiana, 2ª edición, 2013, pág. 85. Esta frase está inspirada en *Stabat, Mater* del Leccionario de la misa del 15 de septiembre.

*Como consecuencia, unidos a Jesucristo, participamos de la relación filial con el eterno Padre y con su Madre Santísima y somos hermanos.*

*Pero advierte: la Madre no fue un instrumento inerte. Quiere María Santísima lo que Dios propone: ser Madre de Jesucristo y ser Madre nuestra.*



Si nuestra vida espiritual está en Cristo, nos encontramos en Él y unidos a Él, en Cristo somos hijos de María.

En Ella tenemos la plenitud porque Dios la ha puesto en sus manos y en su corazón.

Si María hubiera sido solamente un instrumento físico del que se sirvió el Verbo para venir al mundo, se hablaría sin duda de ella, se la guardaría en la memoria como a los lugares, las cosas y las personas que tuvieron relación con Cristo.

Pero María es mucho más, es *digna* madre de Cristo. Basta leer con sencillez el Evangelio para encontrar expresado en él con mucha claridad esta idea.

## El Anuncio

*Enrique cita el texto del evangelio según San Lucas I, 26-38, para fijarse a continuación en las palabras con las que el Ángel la designa en el texto griego: Kejaritomene, la llena gracia.*

*Acá subraya la libertad de la Virgen y la plenitud de gracia que posee, recibida de Dios. María Santísima en total libertad recibe y conserva los dones recibidos de Dios, sin haber rechazado ni perdido nunca ninguno, desde su Concepción sin pecado. Así está dispuesta, tiene las disposiciones adecuadas, para recibir en Ella al Verbo divino en Persona.*

*Compara la situación de María Santísima con la nuestra -incluida la de los mayores santos-, en la que, aunque estemos en gracia, no llegamos a la plenitud, que el Ángel señala en Ella.*



San Lucas nos da la crónica histórica de los acontecimientos:

*Estando ya Isabel en su sexto mes, envió Dios al Ángel Gabriel a Nazaret, ciudad de Galilea, a una virgen desposada con cierto varón de la casa de David, llamado José, y el nombre de la Virgen era María.*

*Y habiendo entrado el Ángel adonde ella estaba,*

*le dijo: Dios te salve, llena eres de gracia, el Señor es contigo, bendita tú eres, entre todas las mujeres. Al oír tales palabras la Virgen se turbó, se puso a considerar qué significaría una tal salutación. Y el Ángel le dijo: ¡Oh María! no temas, porque has hallado gracia en los ojos de Dios. Sábetete que has de concebir en tu seno, y darás a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Este será grande, y será llamado Hijo del Altísimo, al cual el Señor Dios dará el trono de su padre David, y reinará en la casa de Jacob eternamente, y su reino no tendrá fin. Pero María dijo al Ángel: ¿Cómo ha de ser eso? Pues yo no conozco, ni jamás conoceré varón alguno. El Ángel, en respuesta le dijo: El Espíritu Santo descenderá sobre ti, y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra. Por cuya causa el fruto santo que de ti nacerá, será llamado Hijo de Dios. Y ahí tienes a tu parienta Isabel, que en su vejez ha concebido también un hijo, y la que se llamaba estéril, hoy cuenta ya el sexto mes, porque para Dios nada es imposible. Entonces dijo María: He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra. Y enseguida el Ángel, desapareciendo, se retiró de su presencia (Lc 1, 26-38).*

Dios absolutamente trascendente, fuera del espacio y del tiempo, entra en la prisión del tiempo y del espacio, no para disolverla, sino para iluminarla.

Basta reflexionar un poco sobre las palabras para descubrir que María no es un simple dispositivo del que Dios se sirve para realizar su plan, sino que entra en el terreno de la redención como una criatura libre que tiene una misión del todo particular.

El Ángel la saluda: llena de gracia. El texto griego dice *Kejaritomene*:<sup>7</sup> “Tú, encuentro al que vino la gracia, Tú la agraciada”. Y la gracia es que el Señor está con Ella.

No es todavía la Encarnación, porque el Ángel todavía no ha manifestado el mensaje, y María es ya llena de gracia y lleva ya en sí al

---

<sup>7</sup> Es una palabra griega que aparece una sola vez en la Biblia y significa llena de gracia. Enrique tenía una sola cuñada llamada Inés, ella acompañó a sus cuñados Enrique y Cecilia cuando viajaron a Lourdes estando él muy grave. Poco tiempo después ella y su esposo construyeron una casa cerca del mar y la denominaron: Charitomene, suponían que esta era la pronunciación correcta. Seguramente la elección de este nombre surgió de conversaciones que tuvieron en ese viaje.

Señor, porque Dios la ha escogido y preparado para la misión única de Madre de Dios.

La Iglesia, iluminando en diversas etapas el misterio profundo de María, no hará más que poner a la luz esta “plenitud de gracia” que María tiene en sí, una gracia que le invade todo, que no deja siquiera un pequeño ángulo en posesión del pecado.

Nosotros, aunque estemos en gracia de Dios, llevamos en nosotros algo que debe colonizarse: no todo está ya en Cristo y bajo su influencia. Estamos en gracia pero no estamos en la plenitud. No hemos alcanzado esa medida que Dios nos ha dado la posibilidad de alcanzar.

María nada tiene para “colonizar” en sí, todo en ella pertenece a Dios.

## Pleno consentimiento

*Enrique intuye una iluminación interior en la Virgen Santísima, junto a la aparición exterior del Ángel que la turba. María Santísima advierte la novedad de lo que le está ocurriendo. Está preparada para corresponder a lo que quiere Dios y comprende que le propone ser Madre del Mesías, Hijo del Altísimo, cuyo Reino no tendrá fin. Algo que supera toda expectativa. Hace notar nuestro autor que la pregunta de Santa María “¿Cómo ha de ser esto...?” apunta a saber cómo se llevará a cabo la maternidad que se le propone de parte de Aquél que le inspiró la virginidad. Una vez más la Virgen Santísima quiere lo que quiere Dios, por difícil de entender que sea. Dentro del misterio queda claro lo esencial: al que llevará en su seno es al Hijo del Altísimo.*

• • • •

En Ella nada pertenece al demonio y al mal. María está turbada por estas palabras, porque comprende que Dios está en Ella de un modo del todo especial. Este hecho externo, sensible (la presencia del Ángel, sus palabras) está acompañado por una iluminación interior.

En el alma de la Virgen poco a poco se hace la luz. El primer sentimiento es el de turbación

ante Dios, María es llevada imprevistamente a un mundo nuevo, diverso de aquel en el que se mueve. Ha vivido hasta ahora en contacto con el mundo. Ha buscado a Dios, lo ha amado, le ha hablado simplemente como cuando hablamos entre nosotros, pero con una extraordinaria receptividad. Porque no hay obstáculo en Ella, el pecado no opone resistencia a esta penetración de Dios. Pero ahora el mundo invisible se abre ante Ella y es natural que pruebe una sensación de susto y turbación.

El Ángel le anuncia que se convertirá en la Madre del Mesías que es una figura conocida y muy esperada en el pueblo. Pero se lo presenta bajo perspectivas inmensas: *reinará sobre la casa de Jacob para siempre y su reino no tendrá fin* (Lc 1, 33).<sup>8</sup>

Está ya el bosquejo de aquel reino del que Jesús hablará en sus parábolas, definiéndolo como supra-temporal: *Mi reino no es de este mundo* (Jn 18, 36).

---

<sup>8</sup> A continuación siguen reflexiones sobre este pasaje del Evangelio de San Lucas.

La Virgen comprende así que será la Madre del Mesías, de un Mesías que viene no solo a restaurar el reino de Israel, caído en la esclavitud sino a fundar un reino que no tendrá fin.

Y contesta: *¿Cómo ha de ser esto, pues yo no conozco varón alguno?*

Si María hubiera estado decidida a casarse para tener hijos, como otras mujeres, hubiera evitado esta pregunta porque la respuesta era obvia. Pero es evidente que ha decidido permanecer virgen y se pregunta, en su turbación, cómo es posible que Dios, que ha aceptado la oferta de su virginidad pueda pedirle la maternidad.

Es sin embargo una pregunta que no expresa duda, es más vale un pedido de luz: *¿De qué modo hará Dios esto?* No puede decirse que la Virgen estime más la virginidad que el ser Madre de Dios.

Objetivamente hablando no hay un privilegio que pueda considerarse mayor que el de la maternidad divina: *¿Cómo podía la Virgen plantearse el problema desde el momento*

que Dios mismo le pedía este don de sí y esta colaboración?

La pregunta solo pide luz. La Virgen está dispuesta interiormente a todo lo que Dios quiere, se trata de saber cómo podrá actuar Dios en la misma persona la perfección de la Virgen y de la Madre.

La pregunta de María tiene únicamente esta finalidad y el Ángel le revela cómo ocurrirá: *El Espíritu Santo descenderá sobre ti y la virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra.*

María comprende que su maternidad es obra de Dios.

Podemos preguntarnos: ¿La Virgen comprendió enseguida, desde un principio su misión, la obra que Dios ha cumplido en ella o lo comprende poco a poco?

Encontramos a menudo en escritos sobre la Virgen que la presentan tanto como un ser que no es de este mundo, que ha perdido completamente esa humanidad simple, tan cercana, que encontramos en el Evangelio de San Lucas, o bien, ante escritos que nos muestra

a la Virgen tan humana, que vive en medio de estas manifestaciones del Cielo sin saberlo, y que descubre únicamente poco a poco lo que Dios quiere de ella.

No vemos cómo esta última concepción pueda concordar con el evangelio de San Lucas que se abre con el anuncio tan claro del Ángel.

Cierto es, en el Evangelio se subraya de tanto en tanto la sorpresa de María frente a los acontecimientos de su vida.

María no lo sabe todo y cuando debe dar a luz al hijo es una madre pobrecilla que verdaderamente no encuentra un techo donde refugiarse.

Cuando el hijo ha nacido y ella comienza a gustar los gozos de la maternidad debe, como tantas otras madres que hemos visto bajo los bombardeos y los aluviones, emigrar y refugiarse en un país extraño en búsqueda de asilo.

Cuando el niño se pierde, debe buscarlo con la verdadera ansiedad de una madre que se reprocha el no haber prestado toda la atención

oportuna. Y cuando irrumpe con aquellas palabras, que ciertamente hemos escuchado de nuestras madres: *Hijo, ¿por qué te has portado así con nosotros? ¡Mira cómo tu padre y yo llenos de aflicción te hemos buscado!*

Oye que se le contesta con una frase que aparentemente es cualquier cosa menos que amable: *¿Cómo es que me buscabais? ¿No sabíais que yo debo emplearme en las cosas que miran al servicio de mi Padre?*

Estas palabras son un misterio para la Virgen, tan problemáticas que no *comprendieron el sentido de su respuesta.*

Siguiendo simplemente la narración de san Lucas, esto parece evidente: la Virgen sabe que ha sido elegida como Madre del Mesías. Esta es una idea bastante familiar que le es proporcionada por las Escrituras. Sabe que el Mesías será llamado "Hijo de Dios" y esta verdad, en sí misma, no agregaría mucho, dado que "Hijo de Dios" puede decirse de cualquier persona buena que tenga una relación más profunda, más particular con Dios.

Pero la Virgen sabe que su maternidad desciende directamente de Dios, sin intermediarios humanos: *El Espíritu Santo descenderá sobre ti y el Altísimo te cubrirá con su sombra.*

En consecuencia el Mesías que llevará en su seno no solo será llamado, sino será realmente hijo del Altísimo.

Todo lo demás, los detalles de esa historia, el desarrollo de esa misión, es evidente que son desconocidos a María.

## Confianza en Dios

*Con rigor teológico destaca Enrique en primer lugar la Fe de María Santísima. La Fe de María, la confianza que María Santísima tiene en Dios, corresponde a la confianza que Dios tiene en María. Esta confianza se manifiesta en que Dios Padre entrega a María a su divino Hijo y María se entrega al Padre de tal manera que el Hijo se encarna, toma carne “ex Maria Virgine” de su carne virginal. Así se lleva a cabo la radical realidad de nuestra fe cristiana que el Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros.*



El Evangelio nos habla de sus sorpresas, de sus momentos de oscuridad, también María vive sobre la tierra en la fe, que es oscuridad, que es confiarse en Dios, cuando no se tiene la evidencia de una cosa: *María conservaba todas estas cosas dentro de sí, ponderándolas en su corazón* (Lc 2, 19).

Ciertos acontecimientos la sorprenden. No la escandalizan, no la inquietan como a los Apóstoles, María tiene una fe mucho más sólida y luminosa. Pero también ella vive de la fe, y su

grandeza está en el orden de la fe, como la de los santos y la de todos los que buscan a Dios en la tierra.

Detengámonos un momento para mirar a nuestro alrededor, miremos el rostro de nuestros amigos, de nuestros colegas de trabajo cuando se lee esta página. Con las bienaventuranzas hay acuerdo, sobre las parábolas del reino no hay ninguna objeción que hacer, pero esto los escandaliza.

¿Por qué estos hechos no se repiten hoy? Porque la Encarnación es un hecho único en la historia. Y todas las demás revelaciones, las otras intervenciones sobrenaturales, todas las otras señales que de tanto en tanto han aparecido y aparecen en el mundo, son menores que esto.

Y sin embargo el cristianismo es esto: todo lo que se puede pensar y decir de Cristo, excluyendo el hecho de que sea el Verbo bajado del cielo para venir a buscarnos en nuestro extravío y que nuestra salvación sea una consagración, un retorno a Dios a través de Él, es nada.

El cristianismo no es el producto de una civilización, de una filosofía, no es la elaboración intelectual de un hombre extraordinario, sino que se encuentra en estas palabras: *El Verbo se hizo carne y habitó entre nosotros* (Jn 1, 14).

## Esclava del Señor

*A partir de este momento María Santísima colabora con el Verbo encarnado en el Plan divino de Salvación con el total don de sí acompañando como Madre. No interviene de otra manera. Por eso, sigue diciendo Enrique, empieza a ver las cosas desde Dios unida al Hijo, “experimentando un despego de este mundo”. Además, esta unión con Jesucristo es fuente de gozo, que corresponde a la altura a la que Dios quiere elevar a la criatura humana y experimenta también “la espada que divide” respecto al mundo. Pero no la separa del mundo: sino al revés.*



La Virgen no es una colaboradora de Cristo en el sentido ordinario de la palabra, todo lo contrario. Durante la vida pública de Jesús no aparece nunca sino para expresar su sentimiento humano de madre que teme y que procura proteger cuanto le es posible al hijo. No colabora en su apostolado, en sus luchas. Vive en las sombras.

La casa-círculo, esa donde los jefes elaboran sus planes y discuten sus ideas con sus secuaces, parece más la de Lázaro y de María que el

hogar de la Madre. María es colaboradora en el sentido que se da a sí misma, que acepta esta intervención de Dios en la humanidad y antes que en todos los hombres, en sí misma.

Ella tiene el mandato de contestar en nombre de toda la humanidad. Y en nombre de la humanidad acepta con claridad: *He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra.* Dios la trata verdaderamente como señora, espera su libre respuesta para venir a habitar entre los hombres, hecho hombre como uno de nosotros sin dejar de ser Dios.

María por este consentimiento es conducida completamente a la vida divina, arrastrada a otro mundo. Antes de la Anunciación conocía a este mundo y se dirigía a él como quien está de este lado, ahora comienza a experimentar una separación, un desapego de su mundo.

La Encarnación viene a conducir a la humanidad a un mundo más alto.

Es un gran gozo, es el gozo más grande del hombre, porque no se puede imaginar una participación en Dios más profunda que esta,

pero para nosotros que vivimos en la tierra, para nosotros que hemos iniciado una historia terrestre, que la hemos proyectado desde el principio hasta el fin, esta intervención que nos transporta a otro mundo dándonos otra mentalidad, haciéndonos vivir con el ojo puesto en lo invisible, es una separación, es una espada que divide.

## Colaboración con el plan divino

*Señala Enrique que el consentimiento de María ante la propuesta divina es lúcido, sin sombras, ni vacilación. Se puede decir así, por la luz que se le da junto al anuncio del misterio.*

*Hace notar que en los cuadros que pintan “La Anunciación” – lo mismo que en la descripción que hace San Lucas en su evangelio – no hay señal de drama interior, que ha encontrado sin embargo en vidas de Santos. Con total libertad deja María Santísima que Dios actúe con su soberana libertad.*



Werfeld<sup>9</sup> ha recogido con finura, en la psicología de Bernardette de Lourdes este drama. La privilegiada que regresa a su casa con su profundo misterio, con el peso abrumador de una visión plena de belleza pero insólita, se siente extraña a su familia y a los demás. Bernardette tiene sus pequeños proyectos, ha hecho en

---

<sup>9</sup> Franz Werfeld, *La canción de Bernardette. Historia de las apariciones de la Virgen en Lourdes*. Existen varias ediciones de este libro, Ediciones Palabra S.A., Madrid imprimió la sexta edición. El autor era un escritor judío que huyendo de los nazis se ocultó en Lourdes y allí conoció esta historia. El libro se difundió mucho y hasta se filmó una película en Hollywood con Audrey Hepburn, esto facilitó una gran difusión de estas apariciones.

su mente el plan de su vida y ahora la Señora viene a revolverle todo, a cambiar el curso de los acontecimientos. El párroco le dirá, cuando esté seguro que la visión es del cielo, que debe entrar en el convento. No puede vivir en su casa, en el mundo, ahora que la aparición la ha hecho extraña al mundo y a su casa.

Son simples analogías que nos pueden ayudar a comprender un poco el misterio de la Virgen, a comprender sus palabras, su drama en relación con José con quien está desposada. Dios entró en su vida y la trastorna toda.

Es Dios, es decir verdad, el gozo, el bien. Todo lo que hace es adorable, es nuestro verdadero bien, es lo que nosotros no sabemos descubrir con nuestra inteligencia y aún menos sabemos actuar. Pero Dios trae la espada y separa y elimina lo que no es suyo, lo que no puede pertenecerle de ningún modo, tomando lo que le pertenece con la fuerza del amor: *El amor es fuerte como la muerte, y la pasión implacable como el infierno... sus brasas, brasas ardientes y un volcán de llamas* (Cant 8, 6-7).

Y Jesús:

*No tenéis que pensar que Yo haya venido a traer la paz a la tierra, no he venido a traer la paz, sino la guerra, pues he venido a separar al hijo de su padre, y a la hija de su madre y a la nuera de su suegra y los enemigos del hombre serán las personas de su misma casa (Mt 10, 34-36).*

Santa Teresa de Jesús escribe que, cuando salió de la casa de su padre, experimentó una pena tal que no la tendría mayor en el momento de la muerte: "Me parecía que cada hueso se separase del resto", "que cada hueso se me apartaba por sí"<sup>10</sup>: es la espada que ha venido a separar, y que encuentra en lo íntimo de nosotros esa línea tal que divide lo que es de Dios de lo que no le pertenece.

Cuando se admiran los cuadros sobre la Anunciación, la descripción parece, como la de san Lucas, muy humana y simple. No se percibe enseguida el drama interior de la Virgen, sino más bien la belleza del ofrecimiento, el gozo del

saludo y del encuentro con el Ángel. También este gozo lleva en sí un drama profundo.

La Virgen entra en el plan de Dios voluntariamente. Lúcidamente el Ángel, por otra parte, espera su respuesta. Hay mucha oscuridad en este plan, pero en la fuente hay tanta luz y es tan clara que se puede hablar de un consentimiento lúcido, de un Sí dicho a la verdad.

La verdad está solo en los detalles y en el desarrollo del gran tema propuesto por el Ángel: ser Madre de Dios.

La oscuridad está en el problema inmediato: cómo hablar a José, qué decir en casa a los suyos, cómo organizar la vida ordinaria, cotidiana como la de las demás mujeres, con el hecho extraordinario de ser la Madre del Mesías.

Toda esta oscuridad María la domina con su fe, no hay más ni sombra de problema. El problema pasa todo al otro lado, al lado de José, también él tendrá que superar la noche oscura de la fe.

Luego del consentimiento, la Virgen comprenderá perfectamente que el haber entrado

---

<sup>10</sup> Santa Teresa, *Autobiografía IV*, 1. .

en el plan de Dios, el haberlo aceptado, significa para ella haber optado por la libertad, por el gozo, por la fecundidad: *todas las gentes me llamarán bienaventurada.*

Lucifer ha optado por la independencia, Eva ha optado por la independencia, María en cambio ha aceptado depender y se pone toda ella a disposición de Dios. *He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu voluntad.*

María se hace grande y libre por haber aceptado esta dependencia.

Una lámpara brilla porque recibe energía de una fuente a la que está unida por kilómetros de un conductor eléctrico, si se separa de este conductor no brilla más. No es una grandeza junto a la de Dios la grandeza de María, como si fuese una luz más pequeña, es la misma grandeza y la misma luz de Dios que brilla a través de ella, que ha aceptado entrar en el plan de Dios.

## La Encarnación

*Después de haber dado el consentimiento, que el Ángel espera con respeto, podrá decir María Santísima que “todas las gentes te llamarán Bienaventurada” (Lc 1,48). Enrique remarca a continuación la gran diferencia que hay entre la libertad que otorga adherirse a la libertad de Dios, querer lo que Dios quiere – depender de la libertad de Dios – e independencia u oposición de Lucifer a la voluntad de Dios que a su vez propone a Eva. En María brilla la luz de Dios porque se adhiere libremente al Plan de Dios.*

*En la Encarnación, Enrique se pregunta sobre los efectos del consentimiento de María a la propuesta divina y de que la Virtud del Altísimo la cubre con su sombra. Enrique elige un texto bellissimo de San Juan de la Cruz para responder a la segunda pregunta, y luego prosigue su reflexión. San Juan de la Cruz ve a María Santísima participar de modo inefable del Poder, la Ternura, la Pureza, la Verdad y el Amor de Dios por el mundo.*

*Ve a María Santísima como la criatura que alcanza la santidad más alta que puede alcanzar una criatura y que posee para la Iglesia y los hombres el mayor poder salvífico.*

*En María Santísima se acorta la distancia con Dios. Dios se inclina hacia la criatura humana en María Santísima para hacerse amar por Ella.*

*Pero él subraya que solo la revelación católica no cae en el error de confundir la criatura con el Creador, aun afirmando la entrañable cercanía que se da en Santa María con el Señor.*



¿Qué ocurrió en el momento en que la Virgen dio su consentimiento? ¿Qué significa decir *La Virtud del Altísimo te cubrirá con su sombra*?

San Juan de la Cruz hablando de esto dice:

*Las sombras tienen el color de los objetos. Con las sombras el alma siente de golpe que Dios la transforma en su omnipotencia divina y se siente invencible, o bien, es la ternura divina que viene a ella y se siente inundada de esta ternura, o bien la pureza... o la verdad... o el amor de Dios por el mundo y es como un carbón hecho fuego.*

La Virgen sigue siendo siempre metafísicamente una criatura pero hay en ella un descendimiento estupendo del amor. Ella alcanza el punto terminal en el camino de la gracia y logra llegar como persona, a una santidad que es la más alta a la que pueda llegar una criatura humana.

Y para la Iglesia, para los hombres, tiene un poder que es el más vasto, pero sigue siendo criatura, y la Iglesia en su ternura para con ella, no la confunde nunca con Dios.

La confusión entre el hombre y Dios es uno de los errores más nefastos y comunes en que incurre la humanidad. Se descubre necesariamente tener raíces en Dios y depender completamente de Dios hasta en las más modestas expresiones de la vida. Se nota de manera más o menos confusa, las posibilidades de diálogo con Dios y de poder entrar en una intimidad profunda.

En María esa distancia se ha acortado, en Ella ese Dios lejano se ha tornado vecino. En María se ha inclinado hacia la criatura para hacerse amar por ella.

## La Inmaculada<sup>11</sup>

*Enrique señala que María Santísima estuvo siempre libre de todo pecado: del pecado original y de pecados personales.*

*La novedad que trae Jesucristo, la de liberarnos del pecado y hacernos nuevas criaturas, alcanza en la Madre del Redentor una perfección única.*

*La referencia a la Liturgia pascual y los textos del Nuevo Testamento que nos transcribe, aluden al deseo divino de un nuevo comienzo en Cristo como Cabeza, cuya Madre ya ha recibido esa nueva condición, la de existir sin pecado. Así puede tomar de Ella su Hijo Jesucristo una carne sin pecado.*



¿Qué profundidad ha alcanzado la gracia en María? ¿Cuál es la dimensión del saludo del Ángel: *Llena de gracia*?

La Iglesia iluminará este misterio de la Virgen a medida que a su alrededor se abran camino los errores.

Después de esta elección que Dios hace de Ella, ¿queda en María traza alguna de pecado?

---

<sup>11</sup> Inmaculada: proviene del latín y significa: “sin mancha”.

No. ¿Ni siquiera de pecado venial? ¿Ni tampoco de pecado original? Tampoco.<sup>12</sup>

María no es una planta que haya nacido torcida y luego fue enderezada. Es derecha desde el primer momento en que comienza a existir, no es una criatura curada, nunca ha estado enferma.

Podemos recordar la comparación que San Pablo establece entre Adán y Cristo en la Carta a los Romanos:

*En conclusión, así como el delito de uno solo atrajo la condenación de todos los hombres, así también la justicia de uno solo ha merecido a todos los hombres la justificación que da vida al alma. Pues a la manera que por la desobediencia de un solo hombre fueron muchos constituidos pecadores, así también por la obediencia de uno solo, serán muchos constituidos justos (Rom 5, 18-19).*

---

<sup>12</sup> La Inmaculada Concepción fue definida como dogma de fe en 1854 por Pio IX, significa que María fue concebida sin pecado original. En la pág. 17 del libro de Fulton J. Sheen: *El primer amor del mundo. María la madre de Dios* (Ed. Lumen 2007 17). La raza humana heredó de los primeros padres el pecado original y necesita de la redención de Jesucristo para el perdón del pecado, pero Ella fue preservada del pecado.

Nosotros que estamos injertados a un tronco carcomido, infecto y que recibimos de este tronco junto con la vida física la infección del pecado (una enfermedad que pasa a nosotros y que se transmite de generación en generación hasta que este tronco haya perdido la facultad de transmitir vida), debemos ser injertados al tronco nuevo, sano, que no solo nos transmite la vida sana, sino la vida divina.

Es una generación completamente nueva.

Dios no se ha servido del viejo tronco procurando arreglarlo, para que pudiese de algún modo seguir tirando.

*Nadie a un vestido viejo le echa un remiendo de paño nuevo, porque, fuera de que el retazo rasga lo viejo, no cae bien el remiendo nuevo en el vestido viejo. Tampoco echa nadie vino nuevo en cueros viejos pues se derramará el vino, y echaremos a perder los cueros. Sino que el vino nuevo se debe echar en cueros nuevos... (Lc 5, 36-38).*

María que da al mundo a Cristo, la Cabeza, no le transmite una naturaleza infectada por el pecado, sino una naturaleza completamente

nueva, donde el pecado no se ha anidado nunca, ni siquiera un instante.

La liturgia pascual, que es la meditación más vasta y profunda que la Iglesia haya hecho sobre el misterio de la redención, subraya esta idea de “nuevo,” algo ha sido destruido para ser reconstruido “ex-novo”, es la misma construcción pero hecha con piedras nuevas.

*Echad fuera la levadura añeja, para que seáis una masa nueva como que sois panes puros y sin levadura. Porque Jesucristo, que es nuestro Cordero Pascual, ha sido inmolado por nosotros. Por tanto celebramos la fiesta o el convite Pascual, no con levadura añeja, ni con levadura de malicia y corrupción, sino con los panes ázimos de la sinceridad y de la verdad (1Cor 5, 7-8).*

A los Gálatas, nostálgicos por las viejas tradiciones y apegados a la letra de la ley, declarará:

*A mí líbreme Dios de gloriarme, sino en la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí, como yo lo estoy para el mundo. Pues respecto de Jesucristo, ni la circuncisión, ni la incircuncisión valen nada, sino*

*que lo que vale es el ser una nueva criatura* (1Gál 5, 14-15).

La raíz de esta nueva criatura no podía menos que ser completamente nueva, su novedad absoluta y el lugar único que ocupa en el orden de la gracia se llama Inmaculada Concepción.<sup>13</sup>

La Virgen, desde el momento en que comienza a existir, está privada de pecado original y pasará toda su vida sin pecado.

Muchos protestantes han descubierto en el Evangelio la vocación de María, admiten que Dios la eligió para una vocación particular y que por ello la separó de todas las criaturas. Pero no considerando la santidad como una efectiva transformación nuestra, un pasaje del mal al bien, no se puede comprender la santidad de María.

---

<sup>13</sup> *Tota pulchra*. Significa sin manchas, libre hasta de pecados veniales y se la designa así en una antigua oración incluida en los salmos de la fiesta de la Inmaculada Concepción: 8 de diciembre.

## Magníficat

*Canta María Santísima la grandeza de Dios, que ha hecho en Ella maravillas.*

*Resalta Enrique que la Virgen Santísima puede decir “que la llamarán Bienaventurada todas las generaciones” con total humildad, porque es Dios el que así lo ha dispuesto.*

*María Santísima ve con tanta claridad que todo en Ella está puesto por Dios, que se siente arrebatada a ensalzar a su Dios y Señor.*

*Compara Enrique esta reacción de la Virgen con la tentación del envanecimiento que puede acompañar a quienes Dios concede dones. Menciona, sin embargo, a San Pablo y Santa Teresita como santos que siguen en esto los pasos de la Virgen.*

• • • •

La Virgen sabe bien que es única, en cuanto es toda una con Cristo, en cuanto es el tallo que lleva la flor, sin Cristo su grandeza no existe.

La aspiración a la grandeza que todos nosotros sentimos no es un deseo patológico, porque la visita de Dios que todos recibimos, nos hace grandes. Pero a menudo tal aspiración es desequilibrada porque le falta un punto de apoyo.

El “*solo Dios es grande*” de Bossuet nos parece realmente verdadero, si pensamos en ello en el silencio de la oración, en la intimidad de nuestra alma, aceptando las lecciones de las experiencias personales y las de los demás.

Solo Dios es grande y cuando no tenemos más grandeza en comparación con la de Dios y vemos solamente la suya, tenemos el derecho de exaltarla y de proclamarla, aún cuando si ella, reflejándose en nosotros, nos une en la exaltación.

No todos lo pueden hacer, es una prueba difícilísima porque es el modo de controlar sin error si nuestra humildad es total.

San Pablo y Santa Teresita del Niño Jesús son dos ejemplos de personas que tienen libertad de hablar de lo que Dios ha realizado en ellas, sin sombra de contaminación.

La Virgen habla de sí misma recogiendo las profecías, todo lo que el Antiguo Testamento ha cantado sobre el Mesías, y sabe que está en el centro de esta espera. María dice: “soy la mujer más grande del mundo” y no hay acto de humildad más completo, más límpido que el suyo.

También Zacarías improvisa un cántico que pertenece a la tradición profética y anuncia el principio de la redención, pero hace el elogio del hijo por su misión de precursor.

María habla de sí misma y de lo que Dios ha hecho en Ella, y de lo que hará por intermedio suyo.

*Entonces María dijo: Mi alma glorifica al Señor, y mi espíritu está transportado de gozo en el Dios, Salvador mío. Porque ha puesto los ojos en la bajeza de su esclava, por tanto, ya desde ahora me llamarán bienaventurada todas las generaciones. Porque ha hecho en mí cosas grandes el Poderoso, cuyo nombre es santo, y cuya misericordia se derrama de generación en generación sobre los que le temen (Lc 1, 46-50).*

Cuando comparamos la humildad común, ordinaria, con la humildad de María, notamos que en esta última es evidentísima la presencia del Espíritu Santo.

La humildad de la Virgen alcanza la verdad total, y el vacío de la criatura aparece lleno de la gracia, de la potencia, del amor de Dios.

La Virgen sabe que la nueva historia, la historia del renacer, de la reconstrucción, comienza en Ella, porque es Ella quien lleva la nueva raíz sobre la que se injertará la planta enferma del antiguo Adán.

Este canto que brota del alma de María es la primera repercusión de la Encarnación.

Dios en nuestra existencia, rompe, corta relaciones pero para enriquecernos más, para integrarnos con un amor más grande y más perfecto, nos pide una renuncia a un pequeño gozo para darnos un gozo mucho mayor y más completo.

## Alegría y gozo

*Observa Enrique, siguiendo las páginas del Evangelio, que el encuentro de María con personas diversas produce en todos una especial alegría. En Isabel, Simeón y Ana, los pastores y los magos se da testimonio de esto.*

*El Verbo hecho carne, que entró en María Santísima en secreto, estremece el corazón de los que entran en contacto con Él, que es llevado por su Madre. María Santísima lleva la alegría y el gozo, porque lleva al Salvador.*

• • • •

Donde la Virgen pasa irradia este gozo y los demás lo sienten y se dan cuenta de ello. La primera en darse cuenta es Isabel:

*Lo mismo fue oír Isabel la salutación de María, que la criatura comenzó a dar saltos de júbilo en su vientre, e Isabel se sintió llena del Espíritu Santo y exclamando en alta voz, dijo a María: Bendita tú eres entre todas las mujeres y bendito sea el fruto de tu vientre (Lc 1, 41-42).*

¡Qué significativa es esta exclamación, esta gran exclamación de Isabel! El niño está vivo

en ella “a quien se la llamaba la estéril” y recibe la gracia de contacto a través de la presencia de María.

Veamos luego el caso de Simeón y Ana, donde la Virgen pasa hay todo un estremecerse, un gozo que brota de ella. Todo se ha desarrollado entre ella y Dios en la sombra, tanto ella como José han sido fieles al silencio, pero la luz se irradia por sí misma. María establece un contacto con el Verbo y este hace estremecer a los hombres. Esta mujer que lleva un niño como otras mujeres, primero en las vísceras, luego entre los brazos, conduce en sí un misterio, ella misma y José *se maravillaban de las cosas que dicen de Él* (Lc 2,18).

Otra repercusión fue la que experimentaron los pastores y los magos, que ocupados en otras cosas, se dieron cuenta de improviso que algo nuevo se producía. También ellos han tomado pleno conocimiento del *gaudium magnum*<sup>14</sup>, *se sentirán invitados a buscar un niño en los brazos de su madre.*

---

14 Gran alegría.

## Irradiar a Cristo

*Dice Enrique que Jesucristo se irradia a través de la Virgen. Así es el plan de Dios. Por la Encarnación del Verbo “ex Maria Virgine”, de María Virgen, el Cuerpo Místico de Cristo está ya en su cabeza, en la Virgen Santísima.*

*María Santísima es también modelo de apóstol: lleva a Jesucristo en su vida, que es “irradiar a Cristo proyectándolo”. Y vale igualmente para el apostolado de la palabra, que es eficaz por la unión con Jesucristo, desde el reconocerse nada y dejarse llevar por Dios.*

*Se admira Enrique del plan divino, en el que la Redención se difunde en círculos concéntricos, siendo María el punto de incidencia de Dios en la humanidad.*



Jesús se irradia a través de la Virgen porque este es el plan que seguirá fielmente.

Ha llegado a María para injertarse en la humanidad y vivir, sufrir, morir y resucitar, unido a ella, para siempre.

Repensemos en el sentido profundo de la Encarnación, en el Verbo que viene para formar el Cuerpo Místico.

En María está todo el Cuerpo Místico y por lo tanto es normal que Cristo se irradie por medio de María y con Ella, y que por donde quiera Ella pase, exista este estremecerse, este regocijarse, este gritar por el estupor de algo nuevo, de algo insólito que ha ocurrido.

María nos da un método de apostolado: *"el de gritar el Evangelio con la vida,"* de irradiar a Cristo poseyéndolo, llevándolo, creyendo firmemente en Él, que se hace todo uno con nosotros para siempre.

También el apostolado de la palabra es eficaz, solo si es parte de esta comunión profunda con Cristo, que vive en nosotros y opera por medio nuestro.

Y cuanto más uno reconoce el propio carácter de criatura, la propia nada, y se deja llenar del todo por Dios, tanto más llega a irradiar a Cristo en torno de sí.

La redención se difunde en círculos concéntricos, como cuando tiramos una piedra en el agua y vemos partir desde el punto de incidencia una serie de círculos que se van agrandando poco a poco: el punto de incidencia es María.

En el Cielo solamente veremos la fineza de Dios, que hizo brotar la salvación de nuestra propia estirpe enferma.

Dios no envió a alguien extraño a nosotros, no envió a un Ángel, sino a uno de nuestra propia progenie para restaurar en él al género humano decaído:

*Porque no tomó jamás la naturaleza de los ángeles, sino que tomó la sangre de Abraham. Por lo cual debió, en todo, asemejarse a sus hermanos, a fin de ser un Pontífice misericordioso y fiel para con Dios, en orden a expiar o satisfacer por los pecados del pueblo (Heb 2, 16-17).*

## Madre de Dios

*La identidad de María Santísima está unida a la identidad de Jesús, su Hijo. El Concilio de Éfeso (431) honra a María Santísima con el título de Theotokos, Madre de Dios. Hay una oración a la Santísima Virgen hallada en un papiro del siglo III -que Enrique cita- que designa a Santa María con el mismo nombre de Theotokos.*

*Si el Verbo es consubstancial al Padre y toma carne humana de María, María es Madre de ese Hijo. Si Jesús es nuestro Redentor, María Santísima, su Madre, será Madre del Redentor.*

*Enrique explica que las relaciones madre-hijo son personales, de persona a persona. Es una regla general, aunque las madres solo aportan al hijo la materia corpórea. El alma humana es infundida por Dios.*



María es verdaderamente Madre de Dios porque con la Encarnación ha dado la naturaleza humana al Salvador, y esta naturaleza humana subsiste en un “yo” que es divino.

Toda madre da solo la materia corporal al propio hijo y es Dios quien se reserva infundir el alma al ser que se forma corporalmente en su

seno. Pero como esta naturaleza física subsiste en la persona, la maternidad no será una relación de la madre con la naturaleza corporal del niño, sino será relación de persona a persona.

La Natividad es una acción que pasa, la maternidad es una relación que permanece. María es Madre para siempre de este niño, que cuando dice “yo” pronuncia un “yo” divino. Leyendo el Evangelio está claro que María es Madre de Jesús como cualquier otra madre, pero Jesús es una Persona divina.

Todos los razonamientos de los teólogos y el término mismo “theotokos,” Madre de Dios, se han producido posteriormente, cuando se comenzó a discutir sobre la persona de Cristo.<sup>15</sup>

¿Es verdaderamente Dios o es solamente un Salvador?

Atacando la persona de Cristo se ataca al mismo tiempo a la persona de María, porque su misterio es todo uno con el misterio de Cristo.

---

<sup>15</sup> Lc 1,43. Santa Isabel, madre de San Juan Bautista, al recibir la visita de su prima exclama llena del Espíritu Santo: “*Madre de mi Señor.*”

No podemos decir todavía que se haya llegado a creer que María es la verdadera Madre de Dios, pero sí se ha llegado a aclarar que el Hijo del hombre es consustancial al Padre, y que por esto María es verdaderamente la Madre de Dios.

Un hermoso texto de San Atanasio dice así:

*El hijo de Dios se hizo hijo del hombre a fin de que los hijos de los hombres, es decir de Adán, se hicieran hijos de Dios. El Verbo generado por el Padre inefablemente, de modo indecible, incomprensiblemente y eternamente en los cielos, es el mismo que es generado en el tiempo por la Virgen Theotokos, María.*

Hace no mucho se ha descubierto, en un papiro del siglo III, la invocación que los cristianos continúan repitiendo hoy: *Sub tuum praesidium confugimus, Sancta Dei Genitrix,* “Bajo tu amparo nos acogemos, Santa Madre de Dios”.<sup>16</sup>

Y este Dios, esta Persona, Jesús, ha venido para redimir a los hombres, para ser su Redentor y por lo tanto María es la Madre del Redentor.

---

<sup>16</sup> El Papa Francisco recomendó rezar esta oración y el rosario el 29 de septiembre de 2018.

## Madre de todos

*Enrique expresa aquí que la unión de María con Jesús es no solo de amor a su Persona – como puede ser en toda madre- sino también de amor a su misión redentora.*

*La pacificación del ser humano con Dios se inicia en María Santísima, desde el instante en que el Verbo asume la naturaleza humana. Y la Virgen María coopera desde su maternidad. Como la Encarnación del Verbo lleva a la Cruz, según el Plan divino de Salvación, María Santísima es llevada a la Cruz.*

*Al pie de la Cruz sigue unidísima a su Hijo en la separación de la muerte. Se ofrece con su Hijo al eterno Padre por la salvación de todos. Y el Hijo moribundo la declara Madre de los redimidos en la persona del apóstol san Juan, junto a la Cruz con Ella. Termina diciendo Enrique: “la Virgen es por tanto Inmaculada y Corredentora”.*



La maternidad de María es una relación con quien es íntimamente, esencialmente Salvador de los hombres. La salvación del mundo, la cruz que culmina en el misterio Pascual, no es solo una acción pasajera de Jesús de la que pueda llamarse extraña a la madre.

Una madre terrena conserva una relación afectiva con el hijo y este podrá convertirse en profesor, en director de orquesta, hombre de ciencia y puede no tener nada que ver con el ejercicio de su profesión, o ser completamente extraña a ella. Jesús en cambio es Salvador en su ser.

En el momento en que existe como Persona encarnada, en el instante de la Encarnación, ya ha pacificado en sí a la humanidad. Esta pacificación, esta reconsagración lo conducirá como consecuencia a la cruz y a la muerte de cruz, pero la pacificación ya se ha producido en su persona:

*Mas ahora que creéis en Cristo Jesús vosotros que en otro tiempo estabais alejados de Dios, os habéis puesto cerca por la sangre de Jesucristo. Pues Él es la paz nuestra, el que de los dos pueblos ha hecho uno, rompiendo, por medio del sacrificio de su carne, el muro de separación, esa enemistad que los dividía (Ef 2, 13-14).*

La Virgen mediante su maternidad entra íntimamente en el misterio de la salvación.

Como el Verbo de Dios entra en contacto con la naturaleza humana para purificarla y para asociarla a la gran expiación de la Cruz, crucificándola consigo, haciéndola padecer consigo, así realiza todo esto en la Virgen, en ella realiza la redención en modo tal que de ella se difunde en todo el cuerpo místico.

La Virgen es por lo tanto Inmaculada y Corredentora.

El texto de San Lucas nos la presenta como plena de gracia, criatura que lleva al Señor consigo, bendita entre todas las mujeres, es decir tan santa hasta el punto de excluir la más remota convivencia con el pecado.

El texto de San Juan que nos muestra a María a los pies de la Cruz, nos la presenta como corredentora en un grado que ninguna criatura podrá nunca alcanzar.

Las palabras de Jesús: *Mujer, he aquí a tu Hijo* (Jn 19, 26) son de una profundidad inexplorada. En aquel momento la dialéctica separadora de la Encarnación se actúa con la separación suprema que es la de la muerte,

así en María se actúa esta separación desgarradora del Hijo.

También a ella pueden extenderse las palabras de Jesús: *Y cuando yo sea levantado en alto de la tierra, atraeré a todos hacia mí* (Jn 13, 32) porque en aquel momento María recibe el don de una maternidad universal, y comienza a formarse en torno a ella y partiendo de ella al cuerpo místico, del que ella seguirá siendo el punto de enlace con Cristo.

## Para que todos se salven

*Acá el autor da un paso más afirmando que la Madre prepara el encuentro con Jesucristo Salvador, el encuentro de las personas singulares y de los pueblos. Y la Madre facilita el enlace con Jesucristo llevando a Cristo. Lo ve como un rasgo de su elección y misión, a la que María Santísima corresponde con un amor hasta el fin, dice Enrique “último”, es decir, que llega hasta el fin.*

*Y no duda que las gracias de Dios nos vienen por medio de María, tanto las incipientes como las más insignes. Es el enlace con Dios, porque es portadora de Cristo. Es la primera en recibirlo, lo recibe en plenitud, y de Ella lo reciben todos los demás.*



Cuando un hombre comienza a orientarse hacia Dios, aún antes incluso de esta orientación, hay un enlace con la Virgen a menudo evidente.

El amor a la Virgen precede al amor a Dios porque, como escribe el Padre Danielou hablando del Adviento, la Virgen tiene una función precursora, de preparación para Cristo.

No solo hay hombres, sino pueblos enteros que no conocen el Evangelio y lo repudian, pero

que aceptan a María aún sin comprenderla en todo su misterio y que ya la aman con el oscuro presentimiento de que ella constituye un enlace entre ellos y Dios.

Dios orienta a estos hombres como a los Magos hacia el punto en el cual encontrarán a Dios hecho hombre por nosotros.

María es el amor hasta el fin, porque una persona que ha encontrado a Cristo y lo ha conocido, quiere estar con Él hasta en el Calvario. Un verdadero amigo no puede abandonar al amigo en el momento más importante, más suyo, y en el Calvario encuentra a María y debe necesariamente inspirarse en su actitud y procurar imitar sus sentimientos.

Se entrevé ya cómo la primer gracia, la que mueve al alma a dar los primeros pasos hacia Dios a través de un acto de fe, de amor incipiente hasta la gracia, gracia de intimidad como la estigmatización evidente o invisible (la conformación a Cristo crucificado, estar crucificados con Él en la Cruz), son gracias que vienen por las manos de María.

Y por cuanto para la salvación no hay otra puerta que Cristo, el Hijo de Dios hecho hombre, es necesario que para todos los hombres esté presente de algún modo María, ella es el enlace con Dios en cuanto es portadora de Cristo.

Teniendo confianza en Él, invocando su nombre aun cuando uno no haya profundizado toda su grandeza, reconoce en ella una elección por parte de Dios y una misión de Dios que le ha sido confiada respecto a todos nosotros.

Recordamos el plan de la Iglesia como fuente de salvación para todos los hombres, incluso para aquellos que no la conocen explícitamente.

La fuente de la gracia es Cristo que siempre es Salvador, antes de su llegada, durante los años de su vida terrestre, y ahora en el tiempo del Espíritu Santo.

También ahora que está fuera del tiempo como antes de su Encarnación, estamos ligados a su obra de salvación en la Iglesia a través de esas operaciones divinas con instrumentos humanos portadoras de gracia que son los sacramentos.

Jesús nos salva estando fuera del tiempo, porque es la Iglesia su modo de mantener el contacto con los hombres sumergidos en el tiempo y dependientes de él.

Jesús nos salva como ha salvado a los que lo han recibido en su venida (cf. Jn 1, 12), porque es la Iglesia su modo de mantener el contacto con los hombres.

## María Santísima, plenitud de gracia en la espera y en el encuentro

*Vuelve Enrique a mostrarnos a la Madre en plenitud de gracia desde el inicio, sin espera, antes de la venida de Cristo. Y en plenitud mayor -sin contradicción- en la venida del Hijo y en la Iglesia constituida desde Pentecostés.*



La Virgen es pura, inmaculada, no salvada sino preservada, no árbol enderezado sino planta siempre recta, en previsión de la obra redentora de Cristo.

Quienes tienen dificultad en admitir la Inmaculada Concepción no logran ver en su verdadero centro la Redención que se opera en el tiempo en un momento históricamente fácil de determinar, pero que extiende su acción a todos los tiempos y desde la eternidad domina la historia.

Durante los años de la vida terrena de Jesús, toda la Iglesia que es la Esposa, estaba concentrada en la Virgen María.

La nueva economía de la Salvación y santificación del género humano que se activa

mediante el contacto con la humanidad de Jesús, queda iniciada después de Pentecostés con la venida del Espíritu Santo.

Desde entonces la Iglesia se constituye en colectividad, con los poderes de santificación que le ha dado Jesús. Entre los dos mundos, el que mira a Cristo *“desde lejos”* y el que tiene a Cristo cerca y lo puede tocar, está de por medio María. Ella recibe en sí, mediante el contacto con el Verbo, toda la gracia y con tal plenitud, que es ejemplar y al mismo tiempo inalcanzable.

El Apocalipsis nos la presenta en una luz que no es ya aparentemente la humilde luz del Evangelio de san Lucas. San Juan penetra la narración de San Lucas y escribe lo siguiente.

*Al mismo tiempo se vio en el cielo otro portentoso y era un dragón descomunal bermejo con siete cabezas y diez cuernos, y en las cabezas tenía siete diademas, y su cola traía arrastrando la tercera parte de las estrellas del cielo, y las arrojó sobre la tierra. Este dragón se puso delante de la mujer, que estaba para dar a luz, a fin de tragarse al hijo, luego que ella lo hubiera dado a luz. En esto tuvo un hijo*

*varón, el cual había de regir todas las naciones con cetro de hierro, y este hijo fue arrebatado para Dios y para su solio. Y la mujer huyó al desierto, donde tenía un lugar preparado por Dios para que allí la sustenten por espacio de mil doscientos setenta días (Ap 12, 3-6).*

El hijo sube a los cielos, la mujer queda sobre la tierra, la Iglesia continúa sobre la tierra para generar hijos en el dolor, continúa viviendo esta maternidad sagrada por la cual es continuamente perseguida y debe vivir en el desierto.

## **María en la profecía y en la venida de Jesucristo**

*Aquí distingue Enrique los que anuncian a Jesucristo, los que lo rodean y los que elige para que se unan a Él. Nombra algunas personas santas que le rodean. Destaca a Juan el Bautista entre los que lo anuncian. Subraya la situación superior de los unidos a Él. También estos deben hacer su recorrido, hasta que Jesús sea glorificado y reciban al Espíritu Santo. María Santísima supera a todos los que se han unido a Jesucristo, antes y después de su venida.*



Rodeando a Cristo, el Evangelio nos muestra otras personas santas. Su venida es como una temporada de gracia; tenemos a Zacarías, Juan, Isabel, Simeón, Ana, y luego los Apóstoles, que ocupan un lugar de privilegio, al punto de convertir aparentemente en secundario el de la Virgen. Sin embargo, ninguno ocupa el lugar de María.

Juan el Bautista es colocado por Jesús en la línea de los profetas que saludan a Cristo desde lejos, que reconocen a quien está misteriosamente unido todo el pueblo de la gracia y

toda su historia. Finalmente este profeta llega al umbral y tiene el gozo de saludar al Cristo de cerca y decir al verlo:

*Yo bautizo con agua, pero en medio de vosotros está uno, a quien no conocéis. Él es el que ha de venir después de mí, que es más que yo y a quien yo no soy digno de desatar la correa de su zapato (Juan 1, 26-27).*

No solo lo saluda de lejos, como los demás profetas, sino que *Viendo a Jesús que pasaba, dijo: he aquí el cordero de Dios (Jn 1, 36).*

La presencia de Jesús lo ha llenado de gozo aún antes de nacer y continúa haciéndolo desbordar con el mismo gozo.

*El esposo es aquel que tiene la esposa, mas el amigo del esposo, que está para asistirle y atender a lo que dispone, se llena de gozo con oír la voz del esposo. Mi gozo pues, es ahora completo. Conviene que Él crezca, y que yo disminuya (Jn 3, 29-30).*

Juan se detiene en la vertiente de la Iglesia de los profetas. Jesús lo dice de manera muy clara al elogiarlo:

*En verdad os digo, que no ha salido a la luz entre los hijos de mujeres alguno mayor que Juan Bautista, si bien el que es menor en el Reino de los cielos, es superior a él (Mt 11, 11).*

Los apóstoles están sobre la otra vertiente, son los que inician la Iglesia de la Luz, de la encarnación del Señor, la Iglesia Cuerpo Místico, comunidad que vive bajo la influencia de Cristo, que se ha manifestado y que nosotros hemos conocido.

También en ellos hay una espera, deben esperar la glorificación de Cristo:

*En el último día de la fiesta, que es el más solemne, Jesús se puso en pie, y en alta voz decía: Si alguno tiene sed, venga a Mí, y beba. Del seno de aquel que cree en Mí, manarán, como dice la Escritura, ríos de agua viva. Esto lo dijo por el Espíritu Santo, que habían de recibir los que creyeran en Él, pues aún no se había comunicado el Espíritu Santo, porque Jesús todavía no estaba en su gloria (Jn 7, 37-39).*

## Madre de la Iglesia

*La Iglesia, desde su prefiguración, es instrumento de salvación, porque contiene al Salvador, pero el Salvador viene del Padre por María su Madre. Por eso está María Santísima presente siempre en la Iglesia de Jesucristo.*

*La Virgen Inmaculada contiene en sí el misterio de la Iglesia, y cuando el Hijo sube a los Cielos, sigue la Madre en la tierra generando hijos en el dolor, por lo cual es perseguida pero ilesa y victoriosa, según la lectura que hace Enrique del texto que cita del Apocalipsis.*



En este período de transición hay una sola criatura que es *llena de gracia*, en la cual *el Espíritu Santo llegó*, que ha sido *cubierta por la sombra del poder del Altísimo*, una criatura que nada debe esperar, pero que se lleva en sí toda plenitud: María.

Claro es que esta partición en el tiempo es teológica, porque la presencia de Cristo como su pasión, muerte y resurrección, es eficaz antes y después de este puente ideal entre dos eras. Pero el hecho de que la Virgen por sí sola ocupe este lugar particular, que solamente ella,

como nos resulta por el análisis del Evangelio en medio de una cantidad de santas personas que viven en el cuadro histórico de Cristo presente, tenga esa plenitud que los demás deben esperar, nos hace comprender que toda la gracia que nos viene de Cristo es al mismo tiempo una gracia mariana.

Todas las gracias de la Iglesia del pasado y del porvenir se consideran en María.

Frente a Cristo, que es el Esposo, está la esposa que es verdaderamente *llena de gloria, sin mácula, sin arruga, ni cosa semejante, sino siendo santa e inmaculada* (Ef 5, 27).

Lo humano que el Hijo de Dios ha venido a desposar, a unir íntimamente a sí para santificarlo, alcanza en María un esplendor y una pureza única, la medida de cuánta puede ser la gracia en la humanidad.

El Hijo de Dios se da al mundo siempre asociado a la Iglesia, en ella que es su cuerpo, que lo envuelve, que lo hace presente, que le permite hablar, tocar, comunicarse como uno de nosotros.

## Santidad y pecado original

*Comienza Enrique aquí una reflexión sobre la santidad y el pecado. Jesucristo como Persona Divina es, dice, metafísicamente impecable, y como Hombre, también. Porque la gracia creada en su naturaleza humana es asumida por la gracia increada de la naturaleza divina de la Persona del Verbo, que incluye la visión beatífica.*

*Para explicar la posibilidad de pecar del ser humano, considera que en el estado de naturaleza caída en que se encuentra -aunque está ya también redimida- no capta el bien que busca, en su Fuente y en relación con ella, que es Dios mismo; sino bienes dispersos, desordenados, mezclados con males o contaminados por ellos, que pueden incluso confundirlo y separarlo del Bien verdadero. Con la visión beatífica, viendo a Dios cara a cara, el ser humano se hará impecable, porque no confundirá bienes reales con aparentes, ni será arrastrado por ellos, desligado de su Fuente.*

*Invita a contemplar la santidad de Jesucristo y descubrir en el Evangelio, leído desde Jesús, la belleza, el calor humano y la riqueza de tonos, que el Creador ha puesto en las criaturas.*

*Un texto que cita de María Noel le sirve incluso para descubrir el buen humor de Dios y su cercanía con el ser humano, que solo necesita, para darse cuenta y disfrutarlo, purificar su corazón. Purificación*

*que no puede cesar, pues la criatura humana viene herida en su naturaleza por el pecado de origen, el de nuestros primeros padres, que sigue afectando, aunque personalmente estemos santificados, y esto durará hasta el fin de los tiempos.*

*El progreso en santidad es progreso en la unión con el Señor. No es suficiente para esto la voluntad humana. La santificación, la vida en gracia, es un camino de amor, que quiere corresponder al amor divino.*

*Y recuerda que en los primeros tiempos de la Iglesia se llamaban “mártires”, testigos, a los santos; también a los que no eran matados por su fe en el Señor. Se daban cuenta de que la santidad era morir a uno mismo y sus desordenadas inclinaciones, para permitir que el Espíritu de Dios se manifieste y actúe verdaderamente en nosotros.*



Hemos tenido ocasión de decir que la unión hipostática vuelca en la santa humanidad de Cristo una plenitud de gracia creada, tan abundante que le hace alcanzar personalmente la más alta santidad imaginable.

Como Verbo de Dios es metafísicamente impecable, el pecado está excluido de la naturaleza divina como algo absolutamente contradictorio.

Pero también para la gracia creada Cristo es impecable, en cuanto la gracia increada incluye la visión beatífica.

El pecado es posible cuando solo tenemos la posibilidad de ver los bienes, evaluarlos, permitiéndonos atraer por ellos. En todos los bienes hay una participación del bien infinito, que nos atrae aunque no queramos.

Estos bienes sin embargo han perdido su orden, su finalidad, y los encontramos dispersos por el mundo, fragmentos de un mosaico que no sabemos reconstruir, nos dejamos fascinar, nos servimos de los mismos y somos dominados y al final transformados por ellos.

Considero que cuando haya llegado a la visión beatífica y vea a Dios cara a cara y toda la belleza y todo el bien, seré impecable, porque lo Absoluto me absorberá de tal modo, sintetizará de tal manera todos mis intereses que yo no podré dejarme atraer y desviar por cualquier otro bien.

Es una misma energía eléctrica la que ilumina una ciudad, la que hace marchar un

establecimiento y la que ilumina a un padre de familia en su trabajo.

Ahora bien, Jesús va siempre al Padre, incluso en los momentos de angustia, de soledad, y lo veía desde la tierra en su condición de hombre.

Y esto lo hace impecable.

Si el demonio lo tienta es porque ignora que Él es Dios.

No nos cansemos de contemplar la santidad de Jesús.

Los teólogos la encuadran, la definen, la justifican, pero ¡es tan bello encontrarla en el Evangelio, en su riqueza de tonos, en su calor humano, ver cómo ha elevado lo que es auténticamente humano, cálido, cercano!

Marie Noel<sup>17</sup> en su libro *“Notes Intimes”* escribe un razonamiento pleno de teología.

---

17 Marie Noël, seudónimo de Marie Rouget (1883-1967). Fue una poetisa francesa y recientemente ha comenzado su causa de canonización. [https://fr.wikipedia.org/wiki/Marie\\_Noël](https://fr.wikipedia.org/wiki/Marie_Noël).

*Quisiera ser perfecta como es perfecto el Padre. Él es la ley, pero también la diversión. Su obra son los serafines, pero también la mariposa..... Se divierte con las flores.*

*Ha inventado para hacer reír la cola de las ardillas, las plumas de los pavos reales, las patas de las cigüeñas, las trompas de los elefantes, las gibas de los camellos y de los dromedarios.*

*Y le gusta quizás, que un santo monje tentado se aplique de noche la disciplina. Bendice con una sonrisa al cabrito que danza, a la gallina que pone el huevo y al chivo de larga barba que sigue su cabrita. Quisiera que también mi alma y juntamente mi obra fuesen orden y fantasía.*

*En el alma de Jesús está toda la riqueza de Dios creador: está la impecabilidad que es obediencia a la ley, pero está también la condenación a lo que es formal, frío.*

*En él lo absoluto es solo Dios, el Padre y Él, mirando desde este absoluto, juzga y condena todos los falsos absolutos.*

*Lo que desorienta, cuando se aborda un tanto es su riqueza.*

*Se está más preparado a entender el orden que la fantasía.*

*Una Santa Teresa que pase la noche en oración se la entiende, pero una santa Teresa que pase la noche riendo con sus monjas porque no tienen suficientes frazadas y mueren de frío, bailando para poder calentarse de algún modo, es difícil de entender.*

*San Francisco que ayuna está en la categoría de los Padres del Desierto, pero este santo que aprecia la torta preparada por Jacoba de Settesoli, su anfitriona en Roma, entra en ese margen de fantasía, de novedad, en esa característica personal por la que un santo es él absolutamente, irreducible a ninguna otra categoría.*

*Cada uno de nosotros con su carácter que desborda por todas partes, con todo lo mudable que tiene en su vida, con sus tristezas, con sus entusiasmos, puede acercarse a Jesús y decirle: Señor, al fin de cuentas me asemejo a Ti, te pido rectificar, santificar todo esto humano que hay en mí. Déjame este corazón de carne, pero hazlo puro y santo como tu corazón.*

Santificados personalmente, continuamos sin embargo recibiendo la naturaleza de Adán, infectada por el pecado original.

El pecado fue primero personal en Adán, luego de Adán se transmitió a toda la naturaleza humana. La gracia salva a la persona que se adhie-

re a Cristo repudiando a Adán, pero la naturaleza humana continúa transmitiéndose de generación en generación infectada por el pecado.

Cuando la transmisión haya concluido, cuando este río de la vida deje de correr, entonces toda la columna humana, esta serie inmensa de existencias que constituye el único Cuerpo Místico de Cristo, será sanada y podremos ver las consecuencias de esta curación total.

Podemos en tanto decir que ninguno de nosotros está santificado plenamente.

Incluso luego del bautismo, luego de haber sido santificados por la gracia, continuamos llevando con nosotros la concupiscencia, todo el desorden que el pecado original ha sembrado en nosotros.

Pocas personas pasan toda la vida sin pecados graves y casi todas cometen con abundancia, pecados veniales.

Nuestra santidad es a menudo una santidad a medias, continúan existiendo en nosotros pantanos mortales, centros de infección que hacen a nuestra caridad lánguida, incierta, y

esto se refleja en la oración, en las elecciones cotidianas, en las ocasiones concretas de cumplir actos de amor hacia el prójimo, de perdonar, de comprender, de ayudar positivamente a los hombres.

Así es como quienes debieran ser fuego incandescente, son a menudo carbones medio apagados.

No se trata de “elevarse” psicológicamente, acuñarse “slogans” que puedan impulsarnos adelante, se trata de remover el pecado de nosotros.

Es inútil gritar todos los “adelante” del mundo a quien tiene una pierna cancerosa. Este continuará gimiendo, suspirando, deseando, pero no podrá dar un paso adelante.

Sin embargo, el hombre a menudo tan vil y sujeto a recaer tan fácilmente en el pecado, puede alcanzar una unión transformante que prácticamente lo libera de la posibilidad de pecar.

La vida en gracia es un camino, existe esta posibilidad de progreso y de hecho hay hom-

bres obedientes a las solicitudes de la gracia que progresan con movimiento acelerado hasta alcanzar la victoria.

Son el testimonio de lo que la gracia puede operar, los santos eran antiguamente todos llamados “mártires” (incluso los que no morían de forma violenta) es decir testigos, precisamente por esta su misión de ser testimonio en el mundo.

## Santidad de la Iglesia

*En la Iglesia está Jesucristo, con toda su belleza, su plenitud de gracia. Enrique nos invita a contemplar la belleza de la Iglesia. En la Iglesia se puede ver a Cristo. Se lo puede ver en el armonioso conjunto de todas las espiritualidades que han surgido por Cristo y su Espíritu en la Iglesia, su Esposa. Y también en un “fragmento”, como dice, con mirada intuitiva. Sin embargo, añade, solo al final veremos la grandísima hermosura de la Iglesia, que refracta en maravillosas modulaciones la belleza de Jesucristo.*



Existe la santidad de la Iglesia como comunidad. Ella continúa en su ser colectivo la vida de Cristo en la tierra, y la gracia produce en ella la santidad.

El Espíritu Santo suscita diversas vocaciones y formas diferentes de imitar la vida del Señor. Y de todas esas vocaciones coordinadas y armonizadas juntamente, nace la continuación de la vida de Cristo y el gran canto de alabanza cantado por la Iglesia, la Esposa de Cristo, con su vida santa, al Padre.

Es imposible para nosotros mientras estemos aquí abajo, ver toda esta cuestión de intentos y de santidad en su conjunto, se llega a ella a través de una meditación discursiva que subdivide, fragmenta, organiza.

Solo la gracia de un momento contemplativo puede permitirnos a veces, en un instante, percibir desde lo interior toda esa armonía.

He aquí alguien que ve a la Iglesia en un franciscano pobre, humilde, que lleva la señal de una simplicidad toda belleza, extremadamente deseable en un mundo complicado, pesado y artificioso.

He aquí quien la ve en una ceremonia coral de benedictinos que trasluce en el canto el goce de ser ciudadanos de la corte celestial, y que en el rito solemne hacen presente una presencia invisible.

También se la puede ver en muchas situaciones, entre ellas, en una hermana de caridad paciente, dulce, que transcurre todos los días del año, incluso el domingo, incluso en las grandes fiestas, en medio del dolor. Y al poner dos rosas

ante el Tabernáculo, se llena de gozo, y un niño que se le prende del cuello la hace vibrar de una maternidad pura y tierna.

Es difícil analizar con palabras lo que es intuitivo, que requiere solo una mirada, el zambullir del alma en un abismo que atrae irresistiblemente. A través del fragmento, lo particular, se ve toda la Iglesia, porque también en lo particular está la plenitud del amor.

Viendo la Iglesia se ve a Cristo, al Verbo encarnado que quedó y queda para siempre en nosotros.

## Santidad de María

*La santidad de Cristo que ocurre en la Iglesia como comunidad -en su Cuerpo Místico-, se condensa en la persona de la Virgen Madre.*

*Enrique se apoya en las letanías del Santo Rosario para concluir que todas las perfecciones de mártires, apóstoles, profetas, etc., que florecen en la Iglesia como comunidad, María, como persona singular las posee, de modo tal que con razón se la llama Reina de todas aquellas perfecciones.*



La santidad de Cristo que ocurre en la Iglesia como comunidad, está condensada en la existencia de la Virgen María.

María no tiene pecado mortal, no tiene pecado venial y no tiene pecado original. En ningún otro ser la gracia produce un efecto tan vasto, profundo y total. El sentido de las letanías con las que la invocamos y que son al fin tan simples, tan populares, es muy profundo.

María es reina de los profetas, de los patriarcas, de los mártires, de los apóstoles, de los confesores, de las vírgenes, porque la gracia

cumple en ella la perfección de todos los estados. Perfección que el Cuerpo Místico actúa en su conjunto comunitario mediante la pureza de las vírgenes, las fatigas apostólicas de los confesores, el sacrificio de los mártires, el estudio de los doctores, la penitencia de los anacoretas.

## Sacrificio en la Cruz

*Enrique pasa a considerar la colaboración del ser humano en el plan divino de la Redención.*

*Jesucristo es el único Redentor de toda la humanidad. Toma sobre sí todos los pecados del mundo y se ofrece al Padre eterno en la Cruz, movido por su divino amor.*

*Los sufrimientos físicos y morales que padece Jesucristo en su Pasión y Muerte, hacen visible el mal que es el pecado, como ruptura de la unión con Dios.*

*La Reconciliación con Dios, que Jesucristo obtiene para el ser humano en la Cruz, debe continuarse con la Restauración de cada ser humano, que se logra con la unión moral y sacramental con Jesucristo.*

*Todos los males, que sigue habiendo, pueden dar la impresión de que la Encarnación redentora de Jesucristo ha dejado las cosas en el mismo estado que antes. Sin embargo, ya estamos reconciliados y la Iglesia es instrumento de salvación, porque en ella vive Jesucristo Salvador. Los males siguen porque siguen los pecados; por el mal uso de la libertad, la falta de correspondencia a la gracia, por la restauración del ser humano que aún no se ha dado o se halla en estado imperfecto. Esto ocurre fuera y dentro de la Iglesia, en sus miembros. Pero estos males sufridos como lo hizo Jesucristo y unidos a Él, nos hacen participar de la Cruz de Cristo, podemos colaborar en la Salvación.*



Se puede hacer un razonamiento sobre la colaboración en la redención, algo que nos habilita la gracia.

La gracia extiende sobre nosotros la cruz de Cristo, de tal modo que todos los sufrimientos y todo el mal, consecuencia del pecado, vienen a ser una extensión de la cruz de Jesús, *el cumplimiento de lo que falta a su pasión* (Col 1, 24-28).

Esto se verifica en todo cristiano de un modo imperfecto, incompleto; estamos siempre a medio camino entre la resignación y la aceptación completa, raramente logramos alcanzar esta última.

Esto también se verifica aún en la Iglesia colectivamente comprendida, que continúa dando a Cristo esta contribución, de completar con el aporte del dolor de la comunidad de los creyentes. La misión de la Iglesia es continuar el sacrificio por la salvación de todos.

La Encarnación, la Pasión y la Muerte del Señor aparentemente han dejado las cosas en el mismo estado de antes.

En el mundo existe la enfermedad, el hambre, la violencia, la guerra. Jesús, sin embargo ha

traído, a través de este drama del mundo, una luz nueva y extraordinaria: nosotros caminamos hacia la salvación.

Si logramos ver en el amor nuestro sufrimiento cotidiano, verdaderamente nos exalta. No hay vida monótona sin valor, si la miramos bajo la luz de Cristo crucificado.

## María Corredentora

*María Santísima, por su unión perfecta con su Hijo Jesucristo, suplica y se ofrece por la salvación de todos.*

*En la Madre Santísima, al pie de la Cruz, está contenida la Iglesia entera y llevada a su plenitud. Toda la humanidad redimida está presente en Ella y participa del trabajo de la salvación.*

*Hecha una sola voz con su Hijo, María Santísima, con su Corazón identificado con el de Jesús, ofrece al Hijo y se ofrece con Él como Madre, con sufrimiento único, correspondiente a su amor, es corredentora en plenitud -Madre de la Iglesia- con el mismo deseo del Hijo de salvar a todos.*



La corredención que la Iglesia colectivamente lleva en sí, fue llevada por la Virgen María personalmente.

María está bajo la cruz de pie, convertida en corredentora con Cristo.

El primer sacrificio del Viernes Santo es ya el sacrificio de la cabeza, de los miembros de Cristo y de la Iglesia, que en ese momento es la Virgen María.

La súplica de la Virgen, perfectamente unida y fundida por la acción del Espíritu Santo con la súplica de Jesucristo en la Cruz, es universal, es por la salvación de todo el mundo.

Como la salvación de cada una de las almas a través de los tiempos depende expresamente de la súplica de la cruz, súplica que surge de las palabras pero sobre todo del corazón desgarrado del Salvador, así la salvación de las almas, de todas las almas de todos los siglos, es obtenida mediante la súplica de María; una súplica sin palabras que se eleva de su corazón traspasado por una espada.

No sabemos de frases que haya pronunciado la Virgen a los pies de la Cruz, pero el Evangelio nos habla de esa espada que debe atravesar su alma (Lc 2, 35).

No son dos súplicas, la de Jesús y la de María, como si la una apoyara a la otra ineficaz en sí; sino es una sola súplica, hecha únicamente por la fusión de los dolores, de las dos almas inundadas por la caridad, la del Hijo y la de la Madre.

El Hijo Unigénito ha logrado llevar al corazón de la humanidad, que se había alejado de la casa del Padre y caído en toda clase de males y desgracias, a esta conversión, la aceptación cordial del dolor que reconduce a la casa del Padre.

En el Calvario, el corazón de la Virgen perfectamente unido al corazón de Cristo, inicia la gran oración de la Iglesia: *Acepta Oh Padre Santo, esta Hostia inmaculada que te ofrecemos por los pecados, ofensas y negligencias de todo el mundo.*<sup>18</sup>

La Virgen no es sacerdote, porque Dios no ha confiado a ella poderes sacramentales, pero en su persona reúne a todo el pueblo sacerdotal, la gente santa, el sacerdote real y a la Iglesia que se ofrece a sí misma en unión con la Cabeza en sacrificio al Padre. Y si la corredención de la Iglesia es siempre relativa, porque la Iglesia expía, suplica, intercede por quienes le son contemporáneos, la súplica de la Virgen vale para todos los hombres y todos los tiempos.

---

18 Ordinario de la Santa Misa: una oración del ofertorio.

María a los pies de la cruz significa la humanidad salvada por la Cabeza con los miembros, la redención llevada al corazón de la humanidad tan profundamente hasta hacerla partícipe de la fatiga y del trabajo de la salvación.

## La Resurrección

*Jesucristo no acaba en la tumba. La Salvación -escribe Enrique- desemboca en la Resurrección, en la Glorificación. El Cielo es su Casa, la Casa del Padre, la Gloria. Y cita un texto de la carta de San Pablo a los cristianos de la ciudad de Filipos. Señala Enrique que Cristo Jesús en su Encarnación nos hace partícipes de su vida; por su muerte en la Cruz, de su muerte; por su Resurrección nos ofrece la nuestra.*

*En Jesucristo la muerte es un pasaje, una pascua -escribe Enrique-, el pasaje del pecado al perdón, el retorno al Padre desde la tierra quemada.*

*En la muerte, Jesucristo se encuentra con el pecado y lo vence. Explica Enrique que la muerte de Jesucristo fue real separación del alma y del cuerpo, como la nuestra. Pero en Jesucristo, el cuerpo y el alma separados quedaron sostenidos por la divinidad, para la Resurrección.*

*La Iglesia no habla del cadáver de Cristo, sino de su Cuerpo, que es adorable también en el sepulcro.*

*También nosotros resucitaremos con nuestro cuerpo para participar de su gloria, según el Juicio de Dios.*

*Abrazado a la Cruz, toma el Salvador sobre sí mismo el pecado, la muerte, la vergüenza, que pesaba sobre toda la humanidad, y nos ofrece la inocencia, la vida, la resurrección, la gloria.*

*Seguimos los cristianos a Jesucristo resucitado, que nos ofrece su vida gloriosa, liberados por su Muerte y Resurrección del pecado, raíz de todos los males y que nos hace hostiles a Dios, a los demás y a nosotros mismos.*



Y esta salvación desemboca en la Resurrección, en la glorificación. Jesús se hizo uno de nosotros, se ha revestido de nosotros para que donde está Él, también estuviéramos nosotros.

Para Él, el cielo es la casa del Padre, la contemplación del Padre es la vida; nosotros vamos donde está Él porque hemos sido llamados a participar de esa gloria, de esa gloria que es propia del Unigénito del Padre.

Volvamos a la estupenda síntesis de la Epístola a los Filipenses:

*Porque habéis de tener en vuestros corazones los mismos sentimientos, que tuvo Jesucristo en el suyo, el cual teniendo la naturaleza de Dios, no fue por usurpación, sino por esencia, el ser igual a Dios y no obstante, se anonadó a sí mismo tomando la forma de siervo, hecho semejante a los hombres,*

*y reducido a la condición de hombre. Se humilló a sí mismo haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz. Por lo cual también Dios le ensalzó, y le dio un nombre superior a todo nombre, a fin de que al nombre de Jesús se doble toda rodilla en el cielo, en la tierra y en el infierno, y toda lengua confiese, que el Señor Jesucristo está en la gloria de Dios Padre (Flp 2, 5-11).*

Así por la Encarnación, Cristo Jesús nos hace partícipes de su vida, de su naturaleza divina; por la muerte en la Cruz nos hace partícipes de su muerte, dando valor positivo de expiación a la nuestra y por la Resurrección nos ofrece nuestra resurrección.

Nuestro es el pecado, la muerte, la vergüenza; suya es la inocencia, la vida, la resurrección, la gloria.

Todo esto Él lo ha llevado al corazón mismo de nuestra miseria, de nuestro mal, que la fuerza de la cruz ha hecho convertir en medio de expiación.

También nosotros resurgiremos como Jesús con nuestro cuerpo y participaremos de su gloria.

Cristo verdaderamente ha muerto en la Cruz. En la hora nona del viernes de la semana pascual, el Redentor dobló la cabeza y rindió su último suspiro, y hubo verdaderamente como en nuestra muerte, una separación del alma y del cuerpo.

Este cuerpo sin embargo estaba reservado a la Resurrección y quedó unido a la divinidad incluso durante la muerte.

Cuerpo adorable también en el momento de esta dislocación. La Iglesia no nos habla nunca del cadáver de Cristo, sino del cuerpo de Cristo bajado de la Cruz, puesto en el sepulcro nuevo en la espera de la resurrección.

La muerte se convierte en un pasaje, una pascua; el pasaje del pecado al perdón, el retorno al Padre desde la tierra quemada.

La muerte es como el centro en el que Cristo encuentra el pecado y la síntesis de todos los males consecuencias del pecado, y es su gran victoria:

*Más cuando este cuerpo mortal haya sido revestido de inmortalidad, entonces se cumplirá la palabra escrita: la muerte ha sido absorbida por la victoria.*

*¿Dónde está, ¡oh muerte! tu victoria? ¿Dónde está ¡oh muerte! tu aguijón? Aguijón de la muerte es el pecado; al paso que la fuerza del pecado es la ley. Pero demos gracias a Dios, que nos ha dado victoria contra la muerte y el pecado por la virtud de nuestro Señor Jesucristo (1Cor 15, 54-57).*

Sigamos ahora un itinerario de Santo Tomás para comprender algo sobre la Resurrección, esto interesa para comprender la glorificación de la Virgen María.

Cuando Dios crea a Adán y el paraíso terrestre, lo crea con la justicia original, justicia que comporta, además de la ausencia de pecado, el triple dominio del alma sobre el cuerpo, de la razón sobre las pasiones, del hombre sobre la naturaleza.

El alma domina de tal modo al cuerpo, tiene una posesión tal sobre él, que no existe esa separación violenta que es la muerte.

Hay un pasaje, un cambio, un tránsito.

Este don especial Adán debía transmitirlo a los descendientes por vía de la generación, pero no lo hizo. Ahora bien, luego del pecado,

las cosas no han cambiado totalmente, pero nosotros nacemos sin la gracia y sin el privilegio que a ella corresponde.

Privación evidente de un don que nos había sido dado, que era nuestra prerrogativa tener, pero que nuestro progenitor dispó completamente.

La muerte es la señal más dramática de este señorío que hubiéramos debido tener, el alma no es más la señora absoluta, el cuerpo de algún modo se le escapa y con la muerte queda consumada la desobediencia del alma separándose de él violentamente.

Adán pecó como persona, pero ha infectado toda la naturaleza humana que de él desciende y a su vez, la naturaleza humana. Personalizándose, lleva en cada uno de los individuos la privación de la gracia y de todo lo que Dios había dado con la justicia original.

El pecado pasa así nuevamente de la naturaleza a la persona.

Jesús viene al mundo y muere por el mundo, para restituir a los hombres la gracia perdida.

El niño, recibiendo el bautismo, recibe inmediatamente la gracia, pero no el triple dominio que Adán ha perdido, la persona se salva pero la naturaleza sigue deslizándose enlodada, llevando su infección a los hombres.

Con el último hombre, finalmente cuando Dios haya dado el alto a la vida terrena se podrá decir que todo lo corruptible habrá revestido la incorrupción, y el último enemigo, la muerte, será vencido.

San Pablo hizo del anuncio de la resurrección de la carne el nervio de su predicación:

*Más cada uno por su orden, Cristo el primero, después los que son de Cristo y que han creído en su venida. Enseguida será el fin del mundo cuando Jesucristo hubiere entregado su reino e Iglesia a su Dios y Padre, cuando habrá destruido todo imperio y toda potencia y toda dominación (1Cor 15, 23-24).*

Es esta glorificación externa ante Dios y el mundo, de Cristo humillado, ultrajado, negado, lo que echará luz sobre la historia del mundo.

## La Asunción

*Con brevedad y rigor teológico presenta Enrique este misterio. Hace alusión a que en el año 1950 el Papa Pio XII declaró dogma de fe la Asunción al Cielo de María Santísima en cuerpo y alma (Bula Munificentissimus Deus, I-XI-1950). –*

*Recoge una cita de San Pablo que escribe a los cristianos de Corinto (cfr. 1Cor 15): los que mueran en el amor -unidos a Cristo- resurgirán en su propio cuerpo y subirán al Cielo para contemplar a Dios.*

*La razón por la que la Madre llega inmediatamente a la gloria con su cuerpo glorioso es porque carece de pecado y goza de plenitud de gracia, y ha colaborado con su Hijo en la misión salvífica, con indecible amor.*

*Los frutos de la redención brillan en la Virgen Santísima y producen efecto en Ella antes que en los demás redimidos y de modo ejemplar también para la Iglesia, que puede contemplar en Ella su futuro.*

• • • •

En el año 1950 el Sumo Pontífice Pio XII proclamó la gloria de María, la Asunción de María a los cielos con su cuerpo.<sup>19</sup>

---

19 El 15 de agosto se celebra la fiesta de la Asunción de María.

Pero diecinueve siglos antes San Pablo había dicho que cada uno de los cristianos, que cada uno de nosotros muerto en el amor, resurgirá con el propio cuerpo, subirá al cielo y será admitido a la contemplación y a la fruición de la gloria del Padre en unión a Cristo Jesús.

El Papa dijo: “La Virgen está ya donde nosotros iremos y está como estaremos un día también nosotros”.

¿Por qué ella hoy y nosotros mañana? ¿Ella enseguida y nosotros después? Porque en María no se ha asentado el pecado original, por eso ha resucitado de un modo inmediato y completo.

Como la Iglesia tomada colectivamente resucitará toda cuando esté completa en todos sus miembros, así la Virgen María, que es la Iglesia de la presencia de Cristo, ha visto actuada inmediatamente para sí la ley de la resurrección total, alma y cuerpo.

Como la ley de la resurrección y de la glorificación se realiza inmediatamente en Cristo, que es su fuente, esta ley actúa inmediatamente en

la Virgen María que ha completado en sí misma, pura y sin manchas, la corredención perfecta.<sup>20</sup>

Toda la Iglesia tiende hacia ella y tiende a alcanzar su semejanza. La Iglesia no logrará nunca ser toda de Cristo como María, pero tiende a dar una respuesta total como la de María.

---

20 En la pág. 37 de *Para mejorar tu relación con María* de Víctor M. Fernández publicado por la Ed. San Pablo Bs. As, (2007), leemos: “¿Sabemos que María está en el cielo? Celebrar la Asunción de María al cielo es decir que en ella, llena de gracia y liberada del pecado, no había motivos para que su cuerpo quedara en el sepulcro.”

## Coronación de María Santísima como Reina de todo lo creado<sup>21</sup>

*María Santísima será en el Cielo (el Paraíso) la primera, y detrás de Ella todos los demás, deudores del “sí” de María ante el anuncio del Arcángel y de su presencia en el Calvario, fiel hasta el fin.*

*En el Cielo veremos -dice Enrique- toda la bondad, toda la belleza, sin el peligro de que resulten engañosas. Y las veremos recogidas en el rostro de María, pues en Ella se ha dado la mayor y más íntima comunión entre el Creador y la criatura, entre el Dios Uno y Trino y un ser humano.*

*La belleza en María Santísima alegra a los bienaventurados, porque brilla en su rostro la señal de lo divino. Será espanto de los réprobos -dice Enrique- por su sencillez y su humildad extraordinaria.*



En el paraíso María es la primera y, detrás de Ella estaremos todos nosotros, a quien Ella ha contribuido a salvar con el “sí” dicho en el momento de la anunciación y con su presencia en el calvario.

---

21 Así se denomina el quinto misterio glorioso del santo rosario.

En el cielo, finalmente veremos toda su bondad, que es amor activo, salvador, vivificante, amor que interviene, que socorre, que previene.

Y veremos toda su belleza.<sup>22</sup> Esa belleza que tanto hemos buscado en el mundo, que tanto nos ha hecho correr y a menudo desviar.

Ella estará toda recogida en el rostro de María, la criatura que Dios ha elegido entre todas las mujeres para realizar el plan estupendo de una comunión íntima entre el Creador y la criatura. Un rostro extraño al pecado y al mal, extraño a la corrupción, en el cual estará la señal de lo divino, del ser sin deficiencias, de lo perfecto sin límites, de lo eterno sin fin.

La belleza de María alegrará a los bienaventurados y su sencillez espantará a los réprobos.

---

<sup>22</sup> Ap 11, 19-12. *Apareció en el Cielo una mujer vestida de sol, la luna bajo sus pies, y una corona de doce estrellas sobre su cabeza.*

## María Reina

*Aquí Enrique se limita a señalar a María como reina del mundo. Dice que tiene -se le ha dado- la misión de gobernar la tierra, porque es la más simple, la más pequeña, la más verdadera de las mujeres. Una sola mirada de María Santísima, como de pequeña niña, llena de gracia y de amor, derrite el hielo que se acumula en nuestros corazones y que nos impide amarnos y amar a Dios y tender hacia Él. María Santísima es por eso la persona indicada para enseñar a amar, para quien se lo pide, y para hacerse pequeño, como recomendaba nuestro amado Señor Jesucristo (Mt 18,3).*

María es la reina del mundo, porque es la más simple, la más pequeña, la más verdadera de las mujeres, por esto tuvo la misión de gobernar la tierra; porque una sola mirada suya pura y simple puede despedazar las envolturas de hielo que se acumulan continuamente sobre nosotros y que nos impide amarnos, amar a Dios y tender hacia Él.

Cuando alguien quiere salir de este mar congelado, encuentra a María lista para abrirle los brazos, para obtener sus gracias de absoluta

simplicidad: *Si no fueseis como niños no entrareis en el reino de los Cielos*<sup>23</sup>. En cualquier edad en la que estemos viviendo, María puede cumplir el milagro de volver a hacernos pequeños.

## Antecedentes

Enrique escribía a mano continuamente. Luego dictaba lo que planeaba publicar a una de sus secretarías taquígrafa, ella transcribía lo que escuchaba y luego lo “pasaba a máquina”. Era un proceso lento porque había que revisar lo escrito repetidas veces para pulir y corregir.<sup>24</sup>

Siempre tenía a alguien que colaboraba con él y a quien dictaba sus escritos, no usaba máquina de escribir. Sobre esta metodología de trabajo informaron en sus testimonios algunas de sus secretarías.

Este texto estaba casi en su totalidad en hojas tamaño A4 y con doble numeración, una a la de-

---

<sup>23</sup> *Si ustedes no cambian y se vuelven como niños, no van a entrar en el Reino de los Cielos* (Mt 18, 3).

---

<sup>24</sup> En la introducción de la publicación “Y dominad la Tierra” figura este reconocimiento a sus secretarías: “Inés N. de Amaya Y Catalina Carberry, por su invariable buen humor y casi infinita paciencia en preparar el material para la imprenta”.

recha en el margen superior y la otra, a intervalos irregulares en el margen lateral izquierdo. Probablemente esta última correspondería a la versión taquigráfica y la anterior, a la versión mecanografiada. Lo que no se encontró en estas hojas fueron las habituales “marquitas” típicas de Enrique y que estaban en sus otros escritos.

Es evidente que era un trabajo inconcluso... ¿Cómo no escribir sobre las Bodas de Caná,<sup>25</sup> los “Siete Dolores”<sup>26</sup> y otras menciones sobre la Virgen que se encuentran en los santos evangelios?

También el final demuestra que pensaba continuar escribiendo, no hay un clásico cierre de texto como en sus otras publicaciones.

Se consultó sobre estas cuestiones al, en ese entonces presidente de la Academia Argentina de Letras, Dr. Pedro Barcia.

Recomendó consultar a un perito que también era académico, el Dr. Federico Peltzer, a quien se

le entregó el escrito. Después de leerlo cuidadosamente respondió que era difícil certificar la autoría formalmente y verbalmente afirmó que era factible publicarlo bajo la responsabilidad del que hiciera la recopilación.

Dijo que notaba que era el mismo modo de redactar con el estilo enfático de los otros escritos de Enrique y que era clave el hecho de haberlo encontrado entre los papeles de Enrique y que su esposa había hablado de su intento de imprimirlo.

Hizo un extenso informe escrito del cual se extrajo lo más relevante.

---

25 Jn 2, 1-11.

26 Son: la profecía de Simeón, la huida a Egipto, la desaparición en el Templo durante tres días, el encuentro con su Hijo camino al Gólgota, la crucifixión, el descenso de la cruz y el entierro de Jesús. Fulton J. Sheen, *El primer amor del mundo. María la Madre de Dios*. Ed. Lumen. 2007.

## Pericia del Dr. Federico Peltzer<sup>27</sup>

A propósito de una obra inédita del señor Enrique Shaw<sup>28</sup>:

La familia del ex marino, empresario y escritor Enrique Shaw me encomendó dictaminar acerca de la autoría de un trabajo inédito de aquél titulado "María". Según me fue informado, lo redactó en sus últimos años y lo copió un amanuense.

Para esta tarea debí comparar el contenido de los libros que me entregó su hija Sara Shaw de Critto, además del inédito nombrado, y son los siguientes:

- 1) *...y dominad la tierra* (Concepto cristiano del desarrollo). Bs. As. Colombo 1962.
- 2) *Eucaristía y vida empresarial*, Bs. As. 1960.
- 3) *La misión de los dirigentes de empresa*. Mendoza, 1958.
- 4) *Enrique Shaw, notas y apuntes personales*. Bs. As. Ed. Claretiana.

Para resumir, opino que el texto puede haber

---

27 Esta pericia fechada en mayo de 2006 se encuentra en la Biblioteca Central de la UCA en el Archivo y Biblioteca Enrique E. Shaw, (Ay B EES) 84/7.

28 Fue miembro de la Academia Nacional de Letras.

sido redactado por Enrique Shaw y que se trata del borrador destinado a integrar una obra de mayor envergadura, pero incompleta. No hay en él, empero, la claridad de otros textos editados y muchas páginas resultan desprolijas. No podría ser publicado tal como se ofreció al examen.

## Conclusión

Desde el punto de vista estilístico, la prosa de Enrique Shaw en sus obras publicadas es coherente y permite reconocer su escritura. La que consta en el borrador, muestra rasgos similares, pero tampoco bastante claros como para confirmar su autoría. Es, simplemente, la diferencia que media siempre entre textos corregidos y otros en período de elaboración.

Sin embargo, algo permite admitir como suyas ambas obras. Ello ya no hace al estilo o a rasgos que convencionalmente podríamos llamar literarios, sino al contenido conceptual, más aún, espiritual, de sus escritos.

Estos son, por cierto, diferentes: unos traducen su convicción como empresario cristiano y la función que como tal debe cumplir en la sociedad; el otro es un testimonio de su fe en la Virgen María, que

vale como ejemplo de su papel en la redención de la humanidad, tras la venida de Cristo. El mismo espíritu, idéntica seguridad en la fe, similar conocimiento y manejo de los textos sagrados y de los autores cristianos, apoyan los conceptos vertidos. Así no es arriesgado estimar que el todo es obra de una sola persona.

Nada más puedo aventurar sobre algo que no pretende ser un dictamen, sino una impresión personal sin valor científico.

## Listado de bibliografía mariana

Enrique era muy estudioso y valoraba tanto los libros de temáticas religiosas que se ocupó durante varios años de una librería dedicada a ellos denominada: “Casa del libro.” Esto le facilitaba el acceso a innumerables publicaciones. Allí se vendían libros católicos en varios idiomas y hasta figuraban como representantes de revistas internacionales, entre ellas *Informations catholiques internationales*.<sup>29</sup>

Tenía muchos libros religiosos al lado de su cama. Entre ellos había muchos sobre la Virgen, y aquí adjuntamos el listado de los que estaban allí cuando falleció y que su esposa atesoró. Están marcadas por él con lápiz, en las frases que más le interesaban.

Fue importante conocer los libros marianos<sup>30</sup> que le habían pertenecido. Se buscó en ellos y en otros libros publicados antes de la fecha de su fa-

---

29 Pág. 83. *Viviendo con alegría*. S. S. de Critto. Ed. Claretiana, Bs. As. 2017. Esta importante revista francesa e internacional, señalaba en su contratapa que La Casa del Libro era su representante en Argentina. Un ejemplar de esta revista está en AyBEES.

30 Estos libros están en el archivo AyBEES, en la Biblioteca Central de la Universidad Católica Argentina, UCA.

llecimiento frases que coincidieran con las de este escrito, pero no se encontraron.

- Guitton Jean. *La Vierge Marie*. Editions Moutaigne. 1949.
- Shaerkey, Don. *The Woman shall conquer*. All Saints Press Ed. August 1961.
- Neubert E. *Marie et l'éducateur Chrétien*. Ed. Salvato Mulhouse, France, 1960.
- Neubert E. *La Reina del apostolado seglar o María y la Acción Católica*. Editorial Dedo Librería, Lux Mundi. Abril 1949.
- L'Anneau d'or. Revue Internationale de spiritualité familiale. Directeur: Abbé Henri Caffarel. Editions du Feu Nouveau Paris. Mayo-agosto, 1954.
- Neubert E. Marianista, docteur en théologie. *Maria Duce. Marie dans le dogme*. 3ª edition. Editions Spes, Paris, France 1953.
- Grignon de Montfort, Luis María. *Tratado de la verdadera devoción a la Santísima Virgen*. Plantin Bs. As Diciembre de 1950.
- Teas, Son. Exc. Mgr. Eveque de Tarbes & Lourdes. *Lourdes Terre de Marie*. Imprimerie de la Grotte, Lourdes 1958.
- Suenens, Mgr. Leon-Joseph Eveque Auxiliare,

Malines. *Théologie de l'apostolat de la Légion de Marie*. 4ª edition. Impr. Soc. St. Augustin, Desclé de Brouwer & Cie. Bruges, Belgique. 1952.

- Rahner, Hugo S. J. Marie et l'église. Dix meditations sur la vie spirituelle. Les editions du Cerf, Bd. De Latour –Maugorug, Paris, 1955.
- Charmot, Francois, sj *La royauté de Marie et le sacerdoce des fideles*. Editions Spes, Paris. Nov. 1955.
- Sheen, Monseñor Fulton J. Obispo Auxiliar de N. York. *El primer amor del Mundo*. Editorial Difusión. Nov. 1953.
- Zundel Maurice *"Our Lady of Wisdom."* New York, Sheed & Ward 1940.
- Philipon, M. O. P. *Le vrai visage de Notre-Dame*. Desclée de Brouwer. Julio 1949 Bruges, Belgique.
- Roche Eugene S. J. *Evangile de Notre Dame et Attitudes chrétiennes*. Editions Alsatia Paris, 17, rue Cassette. France.
- Scheeben *María y la Iglesia* Ed. Plantin Bs. As. 1949.

## **Pensamientos publicados e inéditos**

Enrique era muy activo y trabajador y al mismo tiempo vivía siempre en oración. Continuamente estaba en presencia de Dios y esto se notaba en las jaculatorias que decía y en sus pensamientos<sup>31</sup> escritos en sus libretitas.

La relación de Enrique con Dios incluía una gran devoción por su Madre, la Virgen María.

Al considerar estos hechos, algunos se pueden preguntar si Enrique tuvo vocación religiosa al sacerdocio, pero no fue así. Estaba muy entusiasmado por su situación de laico y padre de familia y escribió:

---

31 *Viviendo con alegría*. Sara S. de Critto. Ed. Claretiana, Bs. As. 2017. Pág. 94.

“Cuanto más enamorado estoy de mi vocación de laico, más comprendo la necesidad de sacerdotes”.<sup>32</sup>

El padre Manuel Moledo habló sobre estas libretitas y sus contenidos.

Estaba viendo hoy la lista de las participaciones de los avisos fúnebres, y a través de ella he visto todos los honorarios que desaparecen de esa casa y, sin embargo, esa casa sigue siendo rica: porque todo lo sustituye él y su memoria.

Son diez libretitas y otros tantos cuadernos escritos por Enrique Shaw los que constituyen un legado y una riqueza inapreciable para esa mujer y para esos hijos, y que espero lo constituirán para nuestros empresarios, porque vale la pena publicar sus pensamientos.

El recuerdo de su persona, de su memoria y de sus hechos, es lo que constituye un verdadero capital.<sup>33</sup>

Luis González Day da esta explicación sobre el origen del hábito de escribir en libretas.<sup>34</sup>

---

32 Caja 133, carpeta 18. Ay B EES. Enrique anotó textualmente con abreviaturas: “*Diferencia con hace 10 años en que di misma conferencia.+ [más] enamorado de mi voc. [vocación] de laico. + [más] comprendo nec. [necesidad] de sacerdotes, ...*”

33 Extraído de: *...y dominad la tierra, mensajes de Enrique Shaw*. Compilación de Fernán de Elizalde. Bs As. ACDE, 2010. Pág.205.

34 *Shaw, de cadete naval a aspirante a Santo*. Luis María González

Hoy se conoce a Enrique Shaw como el Santo de la libretita, porque anotó en ellas, pacientemente, todas sus vivencias, los hechos destacables y aquellos que pareciendo nimios poseían un valor edificante para su formación, así como las acciones desarrolladas, sus pensamientos y deseos más profundos.

En ella, volvemos a ver el cariño que sentía por la Armada y su permanente deseo de “Servir”.

Esas libretas eran entregadas por la Armada a todos los Cadetes y Oficiales para que anoten en ella aquello que facilitara su actividad profesional, el conocimiento de los subalternos, los horarios, los datos sobre las unidades navales, etc. Se la conoce en la jerga naval como “la morocha” en alusión al color negro de sus tapas de hule.

Las libretas fueron donadas a ACDE<sup>35</sup> por su esposa y están en el Archivo y Biblioteca Enrique Ernesto Shaw (AyBEES) bajo custodia en la Biblioteca Central de la Universidad Católica Argentina.

---

Day. Bs. As. 2017, publicado por Talleres Leograff. Pág. 61.

35 Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresa, entidad actora de la causa de canonización de E.E.S.

## Pensamientos publicados

**Extraídos de *Enrique Shaw,*  
*notas y apuntes personales,*  
**Adolfo Critto,**  
**Ed. Claretiana, 3ª Ed. 2013****

Sonrisa. ¡Hace tanta falta en el mundo de hoy! Ser cordial, ameno, amable, ordenado (p. 37).

.....

Ejemplos de amabilidad.

- El Sagrado Corazón manso y humilde.
- Nuestra Señora de Lourdes: “Quieres hacerme el placer de...” (Diálogo con Bernardette).
- San Francisco de Sales:  
“Si alguien se imagina ser devoto sin poner un freno a su lengua y a su corazón, su devoción es vana” (1,20).  
“¿Hay alguno sabio y con experiencia entre ustedes? Que lo haga ver por una buena conducta de actos llenos de dulzura y sabiduría” (5,13).

En relación al prójimo, ser más manso, amable, recordar la sonrisa de la Virgen de Lourdes (p. 34).

.....

*Oh María, transfórmame, moldéame para que sea menos indigno de recibir a tu Hijo: Que sea capaz de ver la imagen de tu Hijo en cada persona que vea, por poco atrayente que sea; que sea capaz de hacer que la gente con quien me cruce sea más feliz por haberme encontrado* (p. 42).

.....

Señora, que por tu “sí” has cambiado la faz del mundo, ten misericordia de aquellos que quieren decir sí para siempre.

Tú que sabes a qué precio esa palabra se adquiere y se mantiene, obtiene para nosotros que nunca rechazemos lo que se exige de nosotros.

Enséñanos a decirlo como tú, en la humildad, la pureza, la simplicidad y el abandono a la voluntad de Dios.

Hoy y a lo largo de toda nuestra vida, el “sí” que digamos no sea otra cosa que un medio de adherir aún más perfectamente a la voluntad de Dios por nuestra salvación y la del mundo entero (p. 44).

.....

Tener bien presente lo pecador que soy, lo indigente, la necesidad de perdón y de ayuda divina, y de luchar contra el pecado. Para lo cual, a semejanza de Cristo: actuar, aún en detalles, bajo la dependencia directa de María cuya función es prepararnos y liberarnos de todo lo que se opone a la acción de Dios (p. 86).

.....

No son los que llevan a término obras grandes y maravillosas a los ojos humanos los que mayor Gloria dan al Padre.

Nada de eso hicieron María y José. El amor y solo el amor, reclama el Padre de sus hijos (p. 69).

.....

Debo tener hacia Jesús y María -concretos y presentes- las delicadezas y las atenciones reales que se tendrían para un amigo:

- 1) Ponerme en la presencia de Dios y unirme a Él.
- 2) Recordar que soy un instrumento de la maternidad de María, y que con esos ojos debo mirar a los demás hombres.
- 3) Ofrecer, ceder generosamente la más amplia parte de mí mismo, "abrirme" como la Santísima Virgen, para que no haya nada que obstaculice la vida de Cristo en mí (p. 77).

.....

Debo pedirle a María que me ayude, que me una a Cristo para que Él, por la gloria de su nombre, me saque de mi miseria, remedie mis males, me haga vehículo apto de su amor, purificándome y enseñándome la profesión que debo tener (p. 78).

.....

Pedir a la Santísima Virgen, a San José, el hombre más próximo a Jesús y modelo de vida, a Santa Teresita, cuya espiritualidad es tan apta para hoy, que me ayuden a conocer la voluntad de Dios y a cumplirla siempre (p. 79).

.....

Comunión con la Iglesia y con la Virgen: buscar nuestra verdadera felicidad. Comunión con nuestros hermanos para así revelarles el amor invisible de Dios por ellos "arrastrando el mundo entero tras de sí", como hizo Cristo sobre la Cruz, hacia "nuestra ciudad definitiva que está en el Cielo".

Todos esos sentimientos se encuentran y resumen en la Comunión por la cual participamos en la misa, sacrificio Eucarístico, en unión con Jesús en su muerte y en su vida (p. 82).

.....

Dios no da obligaciones sin dar las gracias para llevarlas a cabo. ¿Cuáles son las gracias de este siglo? La devoción eucarística y la devoción mariana (p. 83).

.....

Ante cada caso particular, cuando dude sobre lo que haría Jesús en nuestro lugar, le preguntaré a su Madre.

Oh María! ¡Forma a Cristo en mí! Me doy cuenta de que no tengo esa relación personal con Jesús. Como eso no se consigue con libros, creo que lo mejor es pedirle a la Virgen que me haga de "contacto".

Más aún, y si me echo a sus pies, no hay duda de que ella, como "molde" de Dios, hará que Jesús se forme en mí y yo en Él.

Más que fiarme de mi propia industria o de los libros, lo mejor será recurrir a María.

Señor, que cada vez que entres a mi alma la encuentres más semejante a la de tu Madre y estés más cómodo (p. 84).

.....

Procuraré entrar en el alma de la Virgen, vivir su vida, evaluar cada acción con ella antes de llevarla a cabo, si mediante la misma puedo causarle placer a Jesús.

Pedirle a la Virgen Asunta, victoriosa porque esclava del Señor, que me haga ser alegremente dócil a Jesús y a su Iglesia, para así tener fuerzas para seguir la vía del amor y hacer triunfar en mí mismo *la bondad, la humildad, la dulzura, paciencia....*

El abandono a la Virgen es la esencia de la consagración a ella, y cuanto más nos agarramos de su mano, más unidos estamos a Dios, más participamos de su fuerza, de su amor, de su vida.

En general voy a poner todo bajo la protección de la Virgen.

Debo actuar como lo hace el Espíritu Santo: por María. Renovar mi dependencia total de María, debo dejarme llenar, moldear por la Santísima Virgen, para aspirar con ella a la gracia del Espíritu Santo, para vivir con Él.

Quiero colaborar en el ejercicio de su maternidad hacia todos, viendo al prójimo con sus ojos, teniendo sus mismas intenciones, y así ser un instrumento más apto para hacer la Voluntad de Dios, ser el oído que le permite oír, ser un cuerpo que le permita actuar, adorando al Padre y llevando la Buena Nueva de su amor a sus hermanos, mis prójimos.

María, Reina y Madre de Cristo, de aquellos por cuyas almas trabajamos, de las realidades terrestres. A ella le pido luz, fuerza, fidelidad a la Iglesia, sin la cual no podemos cumplir una auténtica función social (p. 85).

.....

¡María! Ejemplo de nuestra acción. Se da a cada uno de nosotros, no “masifica” su amor. Es ejemplo de pobreza, mansedumbre, pureza, pacífico olvido de sí mismo. ¡María!

¡María, Sede de la Sabiduría, ruega por nosotros! Un apóstol tiene una gran necesidad de ser sabiamente guiado, enseñado, conducido interiormente.

María, Madre del Amor, ¡enséñame a amar!

María: soy tu hijo, fórmame. En especial, comunícame tu dulzura, y enséñame a ver a Cristo. María: enséñame a ser bueno (p. 86).

.....

La Virgen es modelo de paciencia, de acción abnegada, pero sin agitación. Todos los artistas han representado la Asunción como escena de emoción pero de paz y serenidad.

La Virgen poseía las cualidades de energía y firmeza,

que son también las condiciones del dirigente de empresa.

Nuestro ejemplo debe ser la Virgen María -“He aquí la esclava del Señor”-, tanto por su disponibilidad para asumir su propia responsabilidad como por el servicio (p. 87).

.....

Con respecto a la Santísima Virgen, quiero tener los mismos sentimientos que Jesús tenía hacia Ella: de hijo, de querer hacerla partícipe en toda actividad apostólica o no y con ella vivir la vida de Jesús, dejándome moldear por ella.

Nuestra Señora de las Nieves. La nieve es fuente de vida y de belleza; por eso María nos ha dado al que es la Vida. La nieve es un depósito inmenso de energía que capta al hombre para que realice grandes empresas, por eso María es fuente de energías nuevas, aunque yo pueda tan poco.

Debo unirme más a Dios. Quiero ponerme bajo la dirección de la Virgen, modelo de ejecutiva de la voluntad de Dios.

María puede considerarse el compendio, la síntesis viviente del Cristianismo. Ella tuvo coraje; por eso

estuvo al pie de la cruz. La Virgen nos enseña a despojarnos de nuestro querer recibir afecto; eso es lo que ofreció en el Calvario. Los valores de la Virgen son los de Cristo: humildad, verdad, amor.

- María es modelo de audacia (para enfrentar grandes cosas). Hace falta gente que se anime a hacer grandes cosas sin perder humildad.
- María es modelo de humildad, de disponibilidad: "He aquí la esclava del Señor".
- María nos enseña a asumir la propia responsabilidad.
- María es modelo de servicio y también de autoridad y dominio de sí mismo.
- María es Madre porque piensa en cada uno.

Nos enseña a ser más comunitarios; es Madre de todos.

Cuando uno está enojado, pensar que María es Madre mía y del otro. Y que nos sugiera la palabra cordial.

María satisface ese deseo tan marcado del hombre moderno de lo personal y de lo comunitario y nos enseña el equilibrio entre acción intensa y recogimiento y vida interior.

No debo agitarme ni inquietarme. Tengo que pensar en la imagen del Sagrado Corazón con los brazos

abiertos y solo preocuparme por cuál es la voluntad de Dios sobre mí (p. 87).

.....

"Penitencia, penitencia, penitencia" dijo la Virgen de Lourdes.

Debo tener espíritu de penitencia, de conversión, de sacrificio, de mortificación para eliminar los obstáculos a la gracia.

No dejar de hacer al menos un sacrificio por día.

Mortificarme en, por ejemplo, ser amable con los que me molestan (p. 96).

.....

A punto de quedarme dormido, una vez más reflexiono que es más que casualidad que los tres libros que traje tratan, bajo diversos ángulos, de la necesidad de obedecer a la Voluntad de Dios, de la fecundidad que se desprende de eso, y de María en cuanto "laica" (p. 103).

.....

Oh María, haz que esté tan abierto a la presencia de Dios en mí como tú siempre lo estuviste, sobre todo en época de Adviento (p. 111).

.....

Quiero ser un “vaso de vidrio” para que la Virgen lo llene y para que transparente el contenido, lo deje ver, sea su instrumento, y sirva para hacer llegar a Jesús a todas partes.

Para que sea transparente debo mortificarme asiduamente y fortalecer el contacto con Jesús. Y si el vaso se ensuciara, lavarlo en la sangre del Cordero (p. 112).

.....

Procediendo de un determinado modo, debo preguntarme: ¿Esto le agrada a Jesús? ¿Él lo aprobaría? ¿Lo hago quedar bien a Él?

Para que la gente sea más feliz por haberme encontrado, debo ser otro Cristo, manso y humilde de corazón, y, al actuar, tengo que consultar a María.

Jesús, haz que comprenda, que responda, que refleje tu Amor. Jesús, manso y humilde de corazón, haz que mi corazón sea semejante al tuyo y que te vea en mi prójimo. María, Madre de la Amabilidad, haz que sea amable como Tú.

Tengo que pedirle a la Virgen que me forme a su semejanza: sobrio, sonriente y amable (p. 113).

.....

En María, la gracia no halló la más mínima resistencia (p. 116).

.....

## Un corazón que escuche

“Pío IX rezaba: ‘Dame un corazón que ame’. Yo agregó: ‘Dame un corazón que escuche y quiera.’ Para ello, para tener un amor tierno, rezar más, unirme a la fuente del Amor, Jesús y María”.<sup>36</sup>

.....

“La Virgen escuchaba.”<sup>37</sup>

.....

Boletín informativo ACDE  
Setiembre 1958 N°17  
Mensaje del Presidente<sup>38</sup>

## Comprender

*Mucho se ha escrito sobre psicología para dirigentes, para quienes ejercen autoridad en cualquiera de sus formas (familiar, económica, política etc.).*

---

36 Frase extraída de *Enrique Shaw, notas y apuntes personales*, A. Critto, Ed. Claretiana 3ª Ed. 2013, pág. 42.

37 Leer el evangelio de San Lucas 1, 26-38.

38 Enrique Shaw fue el primer presidente de ACDE desde su fundación en 1952, el segundo fue Hernando Campos Menéndez.

*Personalmente nada me ha impresionado más (aunque no puedo decir que la cumpla) que la enseñanza que al respecto nos dan las Sagradas Escrituras.<sup>39</sup>*

*Salomón aún joven, acaba de heredar el trono de su padre David. Luego de ofrecer a Dios un sacrificio inmenso, el Señor se le aparece en su sueño y le dice: Pide lo que quieras que Yo te lo daré. A lo que Salomón responde: Dadme, Señor un corazón que escuche para así poder gobernar tu pueblo.<sup>40</sup>*

*Y Dios mismo, en su respuesta, aprueba el sentido y subraya la importancia y el sentido positivo de este pedido. Puesto que has pedido un corazón sabio e inteligente... Es decir que, para Dios, saber escuchar es equivalente a tener sabiduría e inteligencia y es condición para ser dirigente.*

*“Corazón que escuche”, para los hebreos “el corazón” no solo incluye las potencias afectivas sino también las racionales o intelectuales, y es el asiento del discernimiento, del coraje y de la ternura. Es decir que “corazón” que escucha, refiriéndome solamente al aspecto humano, pues claro está que primordialmente se aplica a “escuchar”, ser atentos, ser dóciles, ante todo a Dios, quiere decir, prestar atención comprender, esforzarse por comprender a todas aquellas personas con quienes la*

*Divina Providencia nos pone en contacto, principalmente si tienen funciones subordinadas a las nuestras.*

*¡Comprender! ¡Si solo procuráramos comprender a los demás, cuánto mejor sería nuestro país! Para que ello sea así no es necesario ninguna ley, ningún decreto, no hace falta esperar tal o cual medida económica! ¡Si los que dirigimos procuráramos comprender a los subordinados en sus realidades objetivas y subjetivas (prejuicios etc.) y si ellos hicieran lo mismo con nosotros y comprendieran que no nos mueven solo mezquinos y egoístas intereses..!*

*Pienso en cuánto mejor sería la situación social si todos adoptáramos la actitud de Salomón y humildemente pidiéramos: Señor, dadnos un corazón que escucha.*

---

39 1 Reyes 3, 9 - 12.

40 1 Reyes 3, 3-14.

Extraído de: ***Un empresario en plenitud, Enrique E. Shaw y su eficaz desempeño.***

Sara B. Critto de Eiras, LID Editorial y ACDE.

Bs. As. 2018.<sup>41</sup>

María nos enseña a irrigar, a absorber lo malo y devolver la sangre “buena”, enriquecida, mejorada.

El corazón recibe y da; un gerente, corazón de una empresa, responsable de la empresa, continuamente con el corazón, recibe y da, y en el proceso, como el pulmón, mejora, enriquece.

.....

Una empresa produce bienes y servicios; María Santísima fue quien nos dio el regalo perfecto, produjo el mejor servicio, contribuyó más a la promoción humana y, por lo tanto, está en mejores condiciones para ayudarnos.

.....

Nos enseña a ser más comunitarios; es Madre de todos.

---

41 Estas frases han sido extraídas de las libretas personales N° 17. y 19 archivadas en la biblioteca Central de la UCA en AyBEES cajas 122 y 123 (Archivo y Biblioteca Enrique E. Shaw).

Cuando uno está enojado, pensar que es Madre mía y del otro, ayuda a pensar en una palabra cordial.

.....

María Santísima nos enseña cómo ejercer autoridad, la trató con respeto: *¿Queréis hacer el favor de venir?*<sup>42</sup>

La importancia actual de la comunicación y relaciones humanas: la Virgen más educada que nosotros, nos enseña a sonreír, a ser agradables, amables, saber mandar.

.....

Modelo de saber delegar,<sup>43</sup> se preocupa de todo, eficiencia organizativa, impulsa a actuar.

.....

María Santísima nos ubica, nos ayuda a elegir gente, formarla, corregirla si se equivoca.

.....

La Virgen nos enseña paciencia durante los treinta años de la vida oculta de su Hijo, el modo sereno, dulce pero no dulzona.

.....

---

42 “María cómo la promovió a Bernardette” (Shaw, carpeta 10).

43 Bodas de Caná Juan 2, 5.

Enseña a “relax.”

El “hacer participar” a la gente es condición del éxito y de la paz social.

Espíritu de iniciativa, sentido del *timing*.<sup>44</sup>

.....

Quién mejor que María, “puente” ideal, así como entre Cristo y los hombres, entre los hombres entre sí.

.....

El admirar a la Virgen - obra maestra de Dios - nos enseñará a ver y admirar lo que hay alrededor nuestro.

.....

La Virgen es madre y nos enseña “gratuidad”, hacer algo sin esperar nada a cambio.

.....

Una madre conoce porque quiere.

.....

La Virgen nos libera de nuestras preocupaciones exageradas y de nuestras tendencias egocéntricas que son un obstáculo al trabajo en equipo tan necesario para el desarrollo moderno.

.....

Vemos pues que María Santísima nos da las ayudas detalladas tan necesarias para el empresario, sobre todo en estos momentos en que está llamado a tan grandes responsabilidades, satisface ese deseo tan marcado del hombre moderno de lo personal y de lo comunitario y nos enseña el equilibrio entre acción intensa y recogimiento, vida interior.

.....

Consultemos a María. Y contaremos con la ayuda de la inteligencia de Ella.

.....

Catalizador energizante, pienso en la célula fotoeléctrica.

.....

Habiendo la Virgen hecho mejor que nosotros lo que tenemos que hacer, recurramos a Ella, mejor aún, tengámosla de socia, suple nuestras insuficiencias, y es como una consultora permanentemente a nuestro lado.

.....

---

<sup>44</sup> Ser oportunos, sentido de la oportunidad.

## Frases inéditas<sup>45</sup>

### Admirar a María

Ella es modelo de audacia para enfrentar grandes cosas. Hace falta gente que se anime a hacer grandes cosas pero sin perder la humildad.

.....

Es modelo de:

- Humildad
- Disponibilidad, responde: *"he aquí la esclava del Señor."*
- Asumir la propia responsabilidad
- Servicio.
- Autoridad.

La Virgen

- *Siempre dispuesta.*
- *Olvido de sí misma: servir.*

---

<sup>45</sup> Los siguientes pensamientos han sido extraídos de las libretas archivadas N<sup>o</sup> 17 y N<sup>o</sup> 19. Estas libretitas están en las cajas, 122 y 123 del archivo AyBEES. Biblioteca Central, UCA.

- *No hace nada extraordinario.*
- Estudió Escrituras.

Madre: da consejo.

- Desapegada, *ella misma nos ofreció a su Hijo.*
- *Capacidad de concentración*

.....

Era ordenada: ¿de dónde aprendió Nuestro Señor sino de Ella cómo una mujer barre el piso etc.?

.....

Modelo: obediencia a José en la huída a Egipto. Virgen aceptó "decreto" de un decir de san José, de ir a Egipto.

.....

¡Qué fe tenía la Virgen! Ponerse en estado de disponibilidad... ¡cómo ella!

.....

Nos enseña a despojarnos de nuestro querer recibir afecto; fue eso lo que ofreció al pie de la cruz.

.....

En el Magnificat nos enseña a asumir nuestra propia responsabilidad con audacia y fuerza.

.....

## **María nuestra “socia”<sup>46</sup>**

Para que la empresa llegue a ser toda ello además de una estructura adecuada, debe estar dirigida por dirigentes de empresa que no se limiten a los aspectos técnicos de organizar, estimular (premios a la producción, psicología aplicada etc.) sino que a todo ese conjunto sepan darle un “suplemento de alma”.

Para ello nada mejor que quienes ejercen tan elevada responsabilidad tomen a María Santísima de “socia.”

Un dirigente de empresa para cumplir bien todas sus responsabilidades tiene mucha necesidad de actuar de una manera varonil, con fortaleza pero sin sequedad, con cordialidad amablemente, es decir de forma tal que a los demás les sea fácil amar.

.....

¿Y quién mejor que la Virgen, Madre nuestra y Madre de cada uno de nuestros prójimos, para ayudarnos a ser como debemos ser, como los demás necesitan que seamos?

Acostumbremos a actuar con Ella, tomándola de

---

46 Escritos sobre “María de Socia. Consúltenla”, Carpeta 6, 22/05/1950 / 11/1961, pp.1-197, AyBEES, 129, 6, p. 14.

Socia, y, como ocurre cuando se tienen socios, actuando con la intención al menos de contar con su aprobación, cuando haya que enfrentar alguna responsabilidad particularmente difícil, consultándola expresamente.

De este modo, contribuiremos a que toda la sociedad humana prepare y refleje la comunión de los hombres entre sí.

## **Consultar a la Virgen**

Devoción a María, en resumen es consultar a María.<sup>47</sup>

Nos ayuda a actuar en forma más “racional”. Es bueno consultar a quien sea más reflexivo. ¡Tener alguien a quien consultar permanentemente a nuestro lado!

“Consultar a María,” creo que es la respuesta a la forma de proceder para que se cumpla: “que podamos conocer nuestro deber y que tengamos la fuerza para cumplirlo.”

.....

---

47 Libreta personal N° 17, Caja 133, AyBEES.

Al confesarme, el Padre me dijo: “procure ir directamente a Dios y pida a la Virgen que me ilumine.”

En resumen: tomar la resolución de que en serio soy muy pecador y debo ir decididamente a Dios. Para tener fuerza para ello y para saber cómo, pedírselo, **consultar a la Virgen.**

Consultar más fortifica la voluntad. Se podría decir que mejora la percepción. Invita a la reflexión

### ***María nuestra intercesora***<sup>48</sup>

Virgen corredentora: ¡El Redentor la necesita!

.....

La alegría de quien tiene la oportunidad de servir, de ser útil a los demás: entonaremos el Magníficat.

.....

¿Es necesario que sea amable? ¿Quién mejor que Ella me va a formar?

.....

---

48 *Omnipotencia suplicante* es una de las denominaciones de la Santísima Virgen. Si bien no es omnipotente por sí misma, se considera que su Hijo no desatiende sus súplicas.

Mi penitencia por sí sola sería estéril, deberá ir unida a los sufrimientos del Salvador. Esos sufrimientos serán suave yugo si recorro a la Virgen María que, como Madre de Jesús y Madre mía, me inspira alegre confianza.

.....

Cuáles son las gracias de este siglo:

- Devoción Eucarística.<sup>49</sup>
- Devoción Mariana.

### **Apuntes para una conferencia**

#### **Presentación en el colegio Champagnat, 1954**<sup>50</sup>

*Cuando me asignaron el tema “La Virgen y la familia”, confieso que, aunque aparentemente es tan sencillo y obvio, me causó alguna preocupación. ¡Se ha escrito tanto y con razón, sobre la Virgen y la familia!*

*Pero por otro lado, un pariente poco practicante se enteró de esto y me comentó que no veía la necesidad de esta conferencia, que solo serviría para convencer a los*

---

49 *Eucaristía y Vida empresarial*, Enrique E. Shaw, Bs. As. 1962, Ed. Colombo.

50 Carpeta 6 caja 129 AyBEES, pág. 32- 297.

*convencidos. El tremendo error de esta afirmación ha sido lo que más me ha impulsado a prepararla.*

*Ya les diré, incluso por experiencia propia, si bien de la familia si se estudia mucho, se puede llegar a tener una idea bastante aproximada de su gran importancia desde cualquier punto de vista, de la Virgen en cambio, constantemente se descubren nuevas facetas.*

*Resuelto así en mi mente cómo encarar esta conferencia, es decir, no para convencer sino para profundizar, dejando que los argumentos convengan por su propio peso, me di cuenta de lo poco capaz que soy para encarar ante un público universitario, un tema tan grande con la lucidez necesaria.*

*Sucedió que mi hijo mayor de nueve años, escuchándome comentar con mi mujer estas dificultades me dijo: "Pero papá, ¿cómo te va a ser difícil hablar sobre la Virgen y la familia si vos lees mucho sobre la Virgen y tenés siete hijos?"*

*Y fue así que alrededor de una sola idea decidí encarar el tema, no desde un punto de vista analítico, esquemático, sino eminentemente psicológico, es decir, cuáles son los vínculos que unen los esposos a la Virgen y por consiguiente cuál ha de ser la actitud práctica de cada cónyuge y de cada familia.*

*Una aclaración, supongo que todos ustedes tienen la alegría de ser católicos prácticos. Si alguno no lo es y mis*

*palabras le parecen un poco demasiadas afirmativas, dogmáticas, sin suficiente explicación, con mucho gusto, después de mi conferencia o en otro momento, nos reunimos para aclarar.*

## Testimonios sobre Enrique y su devoción mariana<sup>51</sup>

El Cardenal y Arzobispo Mario A. Poli el 19 de septiembre de 2013 en el Acto de Clausura de la fase diocesana en la Causa de Canonización del Siervo de Dios de Enrique Shaw dijo en su homilía:

*Me referiré brevemente sobre la Virgen de Luján en la vida de Enrique, no se trata de palabras, se trata de un gesto; me referiré a un gesto de piedad mariana. Los hombres de fe hablan por sus palabras y sus gestos también, gestos y devociones, cuando comencé a investigar en uno de los archivos en una oficina, en una de sus libretitas de anotaciones, pude leer las intenciones que el Siervo de Dios escribió en las vísperas de una peregrinación a pie al santuario nacional de la fe en Luján.*

*Me llamó mucho la atención, especialmente por mi interés, (habla un peregrino que fue muchas veces a Luján caminando), creo que entre 1958 y 1959, en las vísperas de partir, Enrique escribió sus intenciones. Aclaro que esta peregrinación se hace a pie con la Asociación de Peregrinos a Pie de Luján, esta ya tiene más de cien años y todavía sigue saliendo desde Flores*

---

51 Estos testimonios se recogieron desde 1998 hasta 2005 y están archivados en la Biblioteca Central de la UCA AyBEES.

*hasta Luján, distinta a la peregrinación de jóvenes.*

*Enrique, antes de salir escribía las intenciones y pedía por su familia, sus amigos empresarios, los obreros, su salud, por las necesidades de la Iglesia, las vocaciones sacerdotales y una intención particular.*

*Pues bien, ya que se confió totalmente a la ternura de nuestra Madre, sabiendo que nada que le pidamos a la Madre será desoído por el Hijo, ponemos su causa de canonización bajo su manto y sabemos que la dejamos en buenas manos.*

.....

Para completar estos escritos añadiremos algunas anécdotas ilustrativas sobre la gran devoción de Enrique por la Santísima Virgen. En los testimonios de numerosas personas se encuentran referencias concretas que han sido extraídas del libro *Viviendo con alegría*.<sup>52</sup>

Enrique también en la fábrica hizo algo para demostrar su cariño a la Santísima Virgen. Hay una preciosa imagen de la Virgen de Luján con la marca de la Cristalería fabricada en 1960 que adjuntamos en la contratapa.

---

52 Sara S. de Critto. *Viviendo con alegría. Breve biografía y testimonios sobre Enrique Shaw*. Ed. Claretiana. Bs. As. 2017.

## Testimonios en la vida en familia

### Cecilia, su esposa

El rosario lo rezábamos en familia gozando las nuevas vocecitas que se unían a las nuestras, él pedía siempre con palabras sencillas, para que entendieran los chicos “para que haya muchos y santos sacerdotes”, “para que el gobierno gobierne bien” y sobre cuestiones que se iban presentando. Los chicos también decían sus intenciones en voz alta, sorprendiéndonos a veces por su profundidad.

Tenía una gran devoción a la Virgen María. A todos nuestros hijos les pusimos el nombre de María por la Virgen. Le tenía un especial amor, pero sobre todo la veía como su ejemplo y descubría en ella cualidades para aplicar en su vida y en su acción.

### Síntesis de testimonios de sus hijos Elsa, Sara y Juan Miguel

Después de misa cruzábamos la nave y en un altar lateral izquierdo, con una imagen de la Virgen de Luján, rezábamos una Salve.

Rezábamos el rosario todos los días, en el living de nuestra casa, enfrente del cuadro de la Virgen. Él lo rezaba entero de rodillas. Empezaba un misterio

él y nosotros le respondíamos. El segundo misterio mamá lo encabezaba, con los siguientes nos turnábamos los mayores y los menores se dividían en dos o en tres cada misterio, incluido el más chiquito repitiendo un Avemaría con ayuda.

Antes de comenzar, cada uno ponía sus intenciones. Por orden de edad, de mayor a menor. Recuerdo que siempre entre sus intenciones estaban: las “Almas del Purgatorio”, y “los que están atrás de la Cortina de Hierro”, y el “Apostolado de los laicos”. Por las personas que estaban enfermas, por las necesidades de la familia...

En Pinamar, cuando había luz de la luna, rezábamos el Rosario caminando por la playa.

En nuestra casa se rezaba diariamente el rosario en familia y siempre se bendecía la mesa al comenzar y al terminar.

### Su hija Elsa agregó más detalles

Al caérsenos un rosario, en señal de respeto nos hacía besar la Cruz. Antes de salir de casa, por las mañanas, nos poníamos de rodillas en el living, enfrente del cuadro de la Virgen, y ofrecíamos el día. Recuerdo que rezábamos el Bendita sea tu pureza. Él siempre mirando fijo el cuadro de la Virgen.

## Testimonios de amigos y familiares

### María Rosa García Mansilla de Gálvez

La religiosidad en Enrique era llamativa, llevaba ese apostolado dentro de él. Y esto no lo había aprendido en su casa. La religión en él no era una obsesión, pero la tenía metida muy adentro.

En un viaje Enrique y Cecilia estuvieron en New York viviendo con nosotros. Enrique iba a hacer un curso en Corning y estaba preparando todo, mientras Cecilia se quedaba a vivir en casa. Era interesante ver la piedad de Enrique. Cuando volvía a la tarde, decía a mis hijos: "Bueno chicos, ahora vamos a rezar el rosario". Tranquilizaba a mis cuatro hijos varones. Y con gran asombro mío, ninguno protestaba y lo *aceptaban*.

### Estela Allaria de Martínez Seeber

Recuerdo además los viajes a la quinta en la estancia todos amontonados. Nos llevaba los fines de semana a San Miguel y él tranquilo nos hacía rezar a todos mientras manejaba. Los chicos moviéndose y él tranquilo y paciente.

### Efraín Ledesma

Muchas veces fui a la quinta en Muñiz, invitado por Juan Miguel. Se me quedó grabado cómo rezaba el rosario con toda su familia, en la quinta o en el auto volviendo a Buenos Aires. Cuando podía, lo hacía arrodillado.

### Isabel Ruiz Luque de Thorne

Enrique era muy alegre, chistoso, juguetón con sus hijos y muy piadoso. En los viajes de vuelta de la quinta, que se hacían largos, pues había mucho tráfico, él contaba chistes y cuentos divertidos. Todos cantaban; rezábamos todos juntos el rosario.

### Fernando Miguens, sacerdote

Siempre nos hacía rezar. Me llamaba la atención su empeño en que sus hijos fueran piadosos, porque hablaba un poquito con cada uno. Cuando iba a Pinamar, nos reuníamos todos en el living para rezar el rosario. Con mucha paciencia, en cada misterio esperaba que cada uno dijera sus intenciones.

### Margarita Clément de Amadeo

Me acuerdo perfecto de toda la familia Shaw en Pinamar. Allí se juntaban un montón de chicos.

Cuando llegaban las siete de la tarde, los Shaw desaparecían pues iban a su casa a rezar el rosario con su mamá y su papá. A mí me impresionaba mucho, porque todos sus hijos sabían que era la hora de rezar, y ninguno se rebelaba. Enrique era quien dirigía el rosario.

### Isabel Sojo de Ruiz Luque

Era un hombre tan divertido, tan alegre...Llamaba la atención porque se ocupaba de todo y de todos. Se preocupaba de sus hijos, de su educación. A Enrique le gustaba bañarse en el mar con sus hijos, los metía al agua, les enseñaba a nadar. Hablaba con ellos, contaba cosas, era muy atento con los chicos.

Caminaba por la playa. Los chicos iban adelante, y atrás, iba Enrique hablando con Cecilia. ¡Era increíble que todos los días rezaran el rosario en su casa! Y también recuerdo que iban a caminar de noche por la playa rezándolo.

## Testimonios en la vida laboral

### Paul Dedyn

Hubo en una oportunidad un problema serio al poner en marcha un nuevo sistema de producción continua, al no conseguir que los artículos elaborados cumplieran las exigencias de los clientes. Durante muchas semanas hubo que descartar todo lo producido.

Finalmente Enrique y otras personas hicieron una peregrinación a pie a Luján para pedir la solución de ese problema. Es necesario decir que su Fe en lo religioso trascendía toda su actividad pero con prudencia y sin mezclar esto con el plano de trabajo. En las ocasiones que me llamaba por las mañanas, al llegar él a la empresa lo primero era rezar a Jesús y a la Virgen ofreciendo ese día, pidiendo luces y ayuda.

### José Membrana

Por primera vez en la Argentina (1953) se empezaron a fabricar tubos fluorescentes y se produjo un hecho muy significativo. Estábamos trabajando con un equipo de cuatro hombres de Corning Glass, un ingeniero y tres supervisores, que cumplieron

la tarea de un operador por turno. Ellos vinieron a enseñarnos la forma de hacer el tubo para lámparas fluorescentes con una máquina sistema Danner.

Durante tres meses de pruebas y ensayos no pudimos fabricar un tubo que fuera comercial. Eso había producido cierta incertidumbre dentro del Directorio de Rigolleau por lo que yo había oído en forma velada. Eso en cierta forma le afectaba mucho al Sr. Shaw por ser él el responsable del proyecto y ejecución de dicha fabricación.

Faltando unos días para que este grupo de personas volvieran a su país, sin haber logrado el objetivo de poder fabricar tubos buenos, Enrique se fue a pie a Luján. Fue a pedirle a nuestra querida Virgen su ayuda y: ¡oh sorpresa! Al día siguiente que se fueron los norteamericanos comenzamos a fabricar tubos buenos, gracias a Dios, porque de no haber sido así nuestro futuro en Fadet hubiera sido incierto.

### Máximo Bunge

Hacía rezar. Fuimos a ver a una persona y si había que rezar, él rezaba. Todo el mundo sabía que él era así. No tenía vergüenza, todo lo hacía a fondo. Jamás tenía vergüenza de demostrar su religión.

Cuando empezó la fabricación de tubos para

fluorescentes los clientes General Electric y Sylvania protestaban. Cuando íbamos a visitarlos nos invitaba a rezar en el trayecto en el auto. Y después del rezo, practicábamos los argumentos que debíamos decir.

### Mabel E. Cañete de Scassa

También nos hablaba de Jesús. Cuando tenía reuniones importantes, pedía oraciones, tres Avemarías. ¡Una vez tuve que rezar un Rosario!

### Aída Castro de Parra

Cuando tenía una reunión importante, me llamaba y me decía: "Aída, por favor, dos Avemarías". Yo siempre rezaba, Avemaría, gloria o lo que correspondiera. Cuando la reunión terminaba y la cosa había salido bien, tenía la fineza de llamarme y me decía: "Gracias Aída, salió todo bien."

### Ricardo Palermo

En su función de director de la Planta de Patricios, una de las ramas de Cristalerías Rigolleau destinada a la fabricación de tubos, se vio precisado a encarar la obtención de un importante contrato de fabricación de tubos, con una empresa líder en plaza en el rubro de iluminación LixKlett S.A.

Las posibilidades eran sumamente imprecisas. En la antesala del despacho del funcionario con quien debía negociar el contrato, mientras aguardaba que lo recibiera, se concentró en sí mismo y comenzó a rezar con el fervor propio de él.

No lo hizo porque significara un beneficio económico para la empresa, ni un éxito personal de él, sino porque el fracaso de la negociación significaba lisa y llanamente el cese casi inmediato, por lo menos temporario, de la Planta de Patricios. Pienso que su desvelo y su ansiedad tenían como destinatario prioritario la situación de los obreros. La fábrica estaba a punto de cerrar por falta de trabajo. Su dotación era de 150 personas.

O se conseguía esa orden o se cerraba la fábrica y se quedaban todos sin trabajo. Y Enrique Shaw, mientras esperaba en la antesala del potencial, se puso a rezar. Se consiguió el negocio y la fábrica siguió trabajando. Él creía en el poder de la oración para todo. Hablaba con una gran devoción de la Virgen María... Era un enamorado de la Virgen María.

## Bibliografía

### Escritos de Enrique Shaw

- Romero Carranza, Ambrosio autor de "Enrique Shaw y sus circunstancias." 1ª edición Bs. As. 1984. ACDE publicó la 5ª edición en 2009.
- Spoletini, Benito D., *Enrique Shaw: un empresario santo de nuestro tiempo*, Bs As, 2004.
- Villapalos, Gustavo-San Miguel, Enrique, *El Evangelio de los Audaces, Diez gobernantes que ejercieron el poder sin renunciar a sus creencias*, Barcelona, 2004. Editorial Libros libres. Dedicaron un capítulo a Shaw junto a otros católicos que tuvieron protagonismo en el siglo XX. Entre ellos: Balduino I, Robert Kennedy y tres de los fundadores de la Comunidad Europea que tienen abiertas en el Vaticano causas de canonización: Konrad Adenauer, Alcides de Gasperis y Robert Schuman.

- *...y dominad la tierra, mensajes de Enrique Shaw*. Compilación de Fernán de Elizalde. Bs As. ACDE, 2010.
- SHAW, E. (2013) *Enrique Shaw Notas y apuntes personales*. Compilado por Adolfo Critto. Buenos Aires, Editorial Claretiana. 1ª edición, 2002. 2ª edición, 2013.

## Escritos sobre Enrique Shaw

- Aranda Mónica: "La empresa: comunidad de vida y relaciones humanas. El ejemplar caso de Enrique Shaw," fue publicado en España por la Editorial Erasmus en mayo de 2012.
- *Un empresario en plenitud, Enrique E. Shaw y su eficaz desempeño*. Sara B. Critto de Eiras, LID Editorial y ACDE. Bs. As. 2018.
- Gonzalez Day Luis: *Shaw, de cadete a aspirante a Santo, 1ª edición 2017 Bs As. 2ª ed., Lima, Perú 2018*. <https://issuu.com/pablogonzalezday/docs/shaw>
- Sara S. de Critto. *Viviendo con alegría. Breve biografía y testimonios sobre Enrique Shaw*. Ed. Claretiana. Bs. As. 2017.
- Víctor Fernández. *Ser santos en medio del mundo. El caso de Enrique Shaw*. Ed. San Pablo, 2017

## Epílogo y antecedentes de la causa

Por Fernán de Elizalde

Administrador de la Causa de Canonización

Desde que se comenzaron los trabajos relacionados con la Causa de canonización de Enrique Shaw, sabíamos que dejábamos de lado un importante tema y que quedó pendiente.

Era un escrito aparentemente inconcluso, con seguridad escrito por Enrique Shaw y relacionado con su gran devoción hacia la Virgen María, "su socia" como a él le gustaba llamarla...

De lo que estamos hablando es de un escrito inédito de Enrique Shaw que no se incluyó formalmente en la documentación que se adjuntó al proceso de su causa de canonización, pues no estaba firmado.

Hace un tiempo que pensamos que ya era el momento oportuno para darlo a conocer y difundirlo.

Lo que ha escrito Enrique en este trabajo, nos lleva a descubrir algo que puede ser hasta teológica y filosóficamente tan profundo que, podría ser para muchos, difícil de entender dada su complejidad.

Uno se lo puede imaginar a Enrique recopilando ideas y citas y por ello que era algo que él demoró en escribir pensando mucho en cada frase. Sin duda lo fue trabajando de a poco con nuevas y más ricas citas y pensamientos.

Es admirable el conocimiento de todo lo que menciona, seguramente fruto de su constante y estudiada lectura y de su vastísima cultura general, y en particular relacionada con textos religiosos.

Su devoción a María se la puede verificar en infinita cantidad de escritos y trabajos y además en testimonios de los que hablaron sobre su santidad.

El hoy Arzobispo de Buenos Aires y Cardenal Primado de la Argentina, Mario Aurelio Poli, en una conferencias sobre Enrique Shaw en el año 2000, al que conocía en profundidad por haber sido uno de los censores teológicos de sus escritos

y presidente de la comisión histórica de la causa de canonización, nos hablaba de: "su gran sentimiento mariano que fue creciendo y creciendo en forma impresionante según pude verificar a través de sus escritos."

Por ello y ante una situación como la actual, de tanto avance en la causa valoramos la idea de dar a conocer este escrito y los invitamos a su lectura.

Tengo la suerte de poder dar mis opiniones libremente pues mi independencia sobre Enrique es total. Yo no lo conocí en persona, no soy pariente y soy totalmente libre para decir lo que pienso y creo.

En estos veinte años se avanzó muchísimo en el proceso, en especial en el cumplimiento de los pasos técnico jurídicos del proceso de santidad, ya está todo muy consolidado y a la espera de que se vayan cumpliendo las etapas finales del proceso de santidad, con los milagros incluidos.

Faltan pocos pasos para que sea proclamado Venerable reconociendo la forma heroica en que vivió las virtudes cristianas y prontos para presentar ante la causa el primer milagro posible por la intercesión de Enrique Shaw.

Hoy la figura de Enrique Shaw, ya tiene peso propio y es notable ver cómo, sin necesariamente ninguna acción desde ACDE o del grupo que promueve más directamente su canonización, ya se habla en forma masiva sobre los pensamientos y acciones de Enrique Shaw.

También se han incrementado en forma notable los pedidos de gracias por parte de personas que buscan en él la intercesión para algún milagro o solución a sus problemas. O al menos para que el que pide ayuda tenga al menos el consuelo, que muchas veces ayuda y mucho.

## Breve síntesis

En el Foro Almuerzo de ACDE del 12 de septiembre de 1996, el en ese entonces padre Jorge Mejía, luego creado Cardenal por Juan Pablo II en 2001, hace la invitación pública a la institución que Enrique fundara para que se comience su causa de canonización.

Se organiza la «Comisión Enrique Shaw».

**1997**- El 27 de mayo, ACDE solicita ser considerado formalmente como Actora de la causa, y se inician las gestiones propias de la «etapa preliminar» a la apertura del proceso de canonización.

**1999** - El 13 de octubre, el Arzobispo de Buenos Aires, Jorge Mario Cardenal Bergoglio da el visto bueno al Postulador designado por ACDE, Lic. Juan Luis Mario Cavo.

El 16 de noviembre, se constituye un Tribunal Eclesiástico «ne pereant probationes» para las declaraciones testimoniales.

**2000** - En enero, el padre Mario Poli presenta el parecer teológico de las obras escritas de Enrique Shaw.

**2001** - El 18 de abril, el Arzobispo de Buenos Aires realiza positivamente la consulta a los señores obispos sobre la oportunidad de incoar la Causa. El 26 de junio, Cardenal Jorge Mario Bergoglio designa una Comisión de Peritos en Historia presidida por el padre Mario A. Poli, para recoger todos los escritos inéditos y los documentos históricos, sean manuscritos o ya publicados, que se relacionen con la Causa.

16 de julio, el Cardenal Jorge Mario Bergoglio peticiona el «*nihil obstat*» a la Congregación para las Causas de los Santos en Roma.

25 de septiembre, el Cardenal José Saraiva Martins, Prefecto de la Congregación para las Causas de los Santos envió el «*nihil obstat*» para la Causa de Beatificación y Canonización del laico fiel a Cristo y padre de familia Enrique E. Shaw. Esto significa

que no hay ningún obstáculo para avanzar en los Dicasterios Romanos.

**2002** - El 15 de julio, tras el fallecimiento del Sr. Juan Cavo, ACDE designa como postulador de la causa al Lic. Fernán de Elizalde. Su designación recibe el visto bueno del Arzobispado de Buenos Aires el 28 de agosto.

**2004** - El 15 de julio, ACDE designa como Postulador de la causa al Dr. Juan Gregorio Navarro Floria, y como Vice postulador al Lic. Fernán de Elizalde. Estas designaciones reciben el visto bueno del Arzobispado el 21 de julio.

El 29 de noviembre, S.E.R. el Cardenal Jorge Bergoglio designa al Pbro. Dr. Alejandro Carlos Llorente como el segundo perito teólogo para que examine teológicamente los escritos publicados.

**2005** - El 30 de mayo, el Pbro. Dr. Alejandro Llorente presenta su informe de censura sobre los escritos editados del Siervo de Dios ante S.E.R., afirmando que «no hay en tales escritos cosa alguna contraria a la fe o a las buenas costumbres».

16 de junio, el Postulador de la Causa, Dr. Juan Gregorio Navarro Floria, presentó ante S.E.R. la apertura formal de la Causa.

25 de agosto, ceremonia de apertura formal de la Causa en la Curia de Buenos Aires.

1º de agosto, la Dra. María Isabel De Ruschi Crespo fue designada para integrar la comisión de peritos en Historia de la causa.

**2006** – El 15 de diciembre la Dra. Silvia Correale es designada como futura postuladora de la causa en Roma, cuando los antecedentes de la causa sean enviados a la Congregación para la Causa de los Santos para su tramitación final.

**2007** – En agosto se habilitó el archivo histórico definitivo con la preparación de acuerdo a las normas de archivos que se utilizan para las causas.

**2008** – El 11 de abril, la Prof. Mónica Cuccarese de Jonte y la Lic. Inés Gutiérrez Berisso de Marchionna, se incorporan a la comisión de peritos en historia en la causa.

**2008 al 2009** – En el Tribunal de la Diócesis de Buenos Aires, comenzó la etapa final de la parte testimonial, a cargo del Dr. Juan Gregorio Navarro Floria como postulador y de Fernán de Elizalde, como vice postulador.

**2009 al 2013** – La comisión histórica y el grupo de trabajo de ACDE hacen su labor hasta finalizar los pasos pendientes.

El 19 de septiembre 2013, en la Universidad Católica Argentina fue la ceremonia de Clausura de la fase diocesana de la Causa de Canonización del Siervo de Dios Enrique E. Shaw. Presidió la ceremonia el Arzobispo de Buenos Aires, Monseñor Mario A. Poli. Estuvieron presentes Mons. Santiago Olivera, Obispo de Cruz del Eje y Presidente de la Comisión Episcopal para la Causa de los Santos, el Nuncio Apostólico Mons. Emil Paul Schering, Mons. Víctor Fernández, Rector de la UCA, P. Mariano Fazio, Vicario del Opus Dei, autoridades de ACDE, de la Acción Católica Argentina, amigos de esta causa y miembros de la familia de Enrique Shaw.

**2014** – En febrero de ese año, los más de 13.000 folios de documentación aprobados, firmados, sellados y lacrados en la fase diocesana, embalados en cajas especiales, fueron llevados a Roma por el vice postulador de la Causa Fernán de Elizalde, que había sido designado como portador de los documentos.

**2015** - En enero la Congregación de la Causa de los Santos del Vaticano, luego de los trabajos de recepción, guardado y revisión de lo enviado, decretó la validez jurídica de la documentación recibida del Arzobispado de Buenos Aires y la aprobación de la Fase Diocesana.

Esto se realizó sin ninguna corrección o pedido de aclaración de la documentación.

Se confirmó que lo enviado estaba bien preparado y completo, y que era importante el sustento de las pruebas aportadas sobre la fama de santidad y la forma heroica en que vivió las virtudes cristianas.

En el mes de mayo de 2015, la Congregación designa a Monseñor Paul Pallath, de origen hindú, como el relator, es decir el responsable de la tarea más importante de esta etapa, ser el coordinador de la *Positio*, o sea el encargado de la elaboración en base a lo recibido y con la colaboración de la Dra. Silvia Correale de una visión propia de revisores del Vaticano de una biografía "sobre la vida, virtudes, fama de santidad de Enrique Shaw".

**2016 y 2017** Se inicia el trabajo del responsable de la Positio con castellano y del contexto histórico en que vivió Enrique Shaw.

Se estimaba un trabajo intenso por lo mencionado y por el volumen de aclaraciones requeridas por Mons. Pallath.

Hubo también demoras por el cambio del Titular de la Congregación de la Causa de los Santos, el Cardenal Amato fue reemplazado por el Cardenal Becció.

**2018** - Se aprobaron los borradores finales de la ***Positio*** y se imprimieron ochenta ejemplares.

Algunos fueron entregados a la comisión de historiadores y luego se entregarán otros a la de los teólogos, para que hagan el correspondiente dictamen.

## **Oración**

Oh Dios, tu siervo Enrique  
nos dio un alegre ejemplo  
de vida cristiana a través  
de su quehacer cotidiano  
en la familia, el trabajo,  
la empresa y la sociedad.  
Ayúdame a seguir sus pasos  
con una profunda vida  
de unión contigo  
y de apostolado cristiano.  
Dígnate glorificarlo  
y concédeme por su intercesión  
el favor que te pido...  
Por Jesucristo Nuestro Señor. Amén

(Padrenuestro, Avemaría y Gloria)

## ENRIQUE SHAW

Nacido el 26 de febrero de 1921. Alumno del colegio de La Salle, fue oficial de la Armada Argentina. Casó con Cecilia Bunge en 1943, y fueron padres de nueve hijos. En 1945 comenzó su activa y rica labor empresaria. Trabajó en distintas empresas, desempeñándose principalmente en las Cristalerías Rigolleau como Director Delegado. En 1947 ingresó a la Acción Católica, donde integró el Consejo Arquidiocesano de Hombres, la Junta Central, y llegó a ser Presidente de la Asociación de Hombres. Participó en la formación del Movimiento Familiar Cristiano y del Serra Club. En 1952 fue fundador y primer presidente de la Asociación Cristiana de Dirigentes de Empresas (ACDE). También fundó la Casa del Libro Católico. Fue encarcelado en 1955 por pertenecer a la Acción Católica. Su aporte fue fundamental en la elaboración de la "Pastoral Colectiva sobre Promoción y Responsabilidad de los Trabajadores" de 1956. Participó también en la elaboración de la ley del Fondo

Compensador de Asignaciones Familiares, promulgada en julio de 1957. Ese mismo año realizó estudios en Harvard. En 1958 integró el primer Consejo de Administración de la Universidad Católica Argentina. Hombre de gran sentimiento humano, el gran denominador de su vida fue el esfuerzo por responder cotidianamente a la misión que Dios le encomendara como laico, esposo, padre de familia y empresario. Murió en Buenos Aires el 27 de agosto de 1962. Está enterrado en el cementerio de la Recoleta.

Con aprobación eclesiástica. Arzobispado de Buenos Aires, 14 de julio de 1999.

Se ruega a quien reciba gracias o favores, informar a la Postulación de la Causa, Sede de ACDE, Bolívar 425 (CI066MI), Buenos Aires, Argentina.

eshaw@acde.org.ar - www.acde.org.ar

# Índice

Agradecimientos .....	5
Introducción.....	7
María y comunidad de vida .....	11
Antecedentes .....	107
Pensamientos publicados e inéditos .....	117
Bibliografía .....	157
Epílogo y antecedentes de la causa .....	159